

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 566.

Jueves 6 de noviembre de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 6 DE NOVIEMBRE.

Sin una estadística, ya que no perfecta, á lo menos aproximadamente exacta, es imposible la buena administración del Estado. La estadística es un auxiliar necesario de la economía social y de la administrativa. No teniendo reunidas noticias suficientes sobre el territorio, la población, la riqueza agrícola, industrial y comercial, la navegación, la hacienda pública, las fuerzas militares, la administración de justicia, la instrucción, etc., etc., no se conocen las leyes con arreglo á las que se desarrollan los hechos sociales; se camina á ciegas en el examen de la mayor parte de las cuestiones políticas y económicas. Solamente esas fracciones exaltadas que creen reducida toda la ciencia del gobierno y todos los problemas de las sociedades humanas á la estéril tarea de estar eternamente disputando sobre la distribución de los poderes públicos, y á la confusa gritería de las pasiones ambiciosas de las muchedumbres, pueden desconocer la importancia, la conveniencia, la necesidad de la estadística.

Una buena estadística es una obra muy difícil. Ninguna nación la ha llegado á poseer perfecta; pero de tener que renunciar á una perfección imposible, á dejar casi completamente olvidados los estudios estadísticos como se ha estado haciendo en España, ya una diferencia sin duda alguna muy notable. En este país no hay censo de la población, no hay catastro de la riqueza, no hay conocimiento exacto de ninguno de los grandes hechos sociales que componen el poder de un Estado. Ignoramos cuántos somos los españoles, á cuánto asciende la riqueza de nuestra patria, cuál es el movimiento de su población, cuáles las fuerzas respectivas de su agricultura, de su industria, de su comercio; cuál el estado de la instrucción primaria, cuales los progresos de la moralidad del país, cuáles las proporciones de la criminalidad, etc., etc.

Si algo se ha hecho de algún tiempo á esta parte para ir dotando á España de estadística, es lo que el ministerio de Hacienda ha realizado con la publicación de los cuadros relativos á varios años, del comercio exterior de la Península, con el extranjero y las provincias de Ultramar, y con la estadística administrativa dada á luz hace un año por la dirección general de contribuciones. Aquel primer trabajo dá con cierta exactitud la medida de la extensión y proporción de nuestro comercio exterior; el de la dirección de contribuciones presenta también muy curiosas noticias, y prepara el conocimiento de la estadística de la riqueza, aunque de un modo, no sólo imperfecto, sino también incompleto, pues al ser publicado no se habían podido recoger, respecto de multitud de provincias, los resultados de los amillaramientos mandados efectuar en todas ellas.

El ministerio de Gracia y Justicia ha formado diferentes veces propósito de organizar la formación de la estadística anual de la administración de justicia, así en lo civil como en lo criminal; estudio tan interesante como necesario. Pero nunca se llegó á hacer un trabajo parecido á los que en otros países se realizan ya en este particular con tanta precisión, exactitud y facilidad, ni aun á reunir los datos suficientes para que, después de coordinados, presenten un cuadro completo. El ministerio fiscal se encargó de esa estadística en la parte penal, que es de mucha mayor trascendencia por varios conceptos que la civil; pero no ha habido constancia para llegar á obtener adelanto alguno de consideración.

Si se quisiera buscar el camino de procurar una buena estadística de España, solo había un medio que adoptar; el que ha sido adoptado por el real decreto inserto en la Gaceta de ayer y que consiste en dar unidad y cohesión á los esfuerzos de los diferentes departamentos ministeriales, y concentrar la dirección de los movimientos respectivos en la presidencia del Consejo de ministros. Hace poco, dos ministerios distintos, el de Hacienda y el de Fomento, crearon casi al mismo tiempo dos comisiones de estadística con objeto análogo y casi idéntico. Es probable que á pesar de ser dos, no habrían producido el resultado para que fueron instituidas, por falta de suficiente impulso y de los necesarios medios de acción.

La comisión general, mandada establecer por el real decreto de la Gaceta de ayer y cuya presidencia ha sido reservada á la enérgica voluntad del ilustre hombre de Estado que se halla al frente del ministerio, contará, aunque solo fuera por esa circunstancia, con mayores elementos que ninguna otra de las comisiones que hayan podido tener confiados trabajos de esa índole. La fuerza de carácter que distingue al actual presidente del Consejo y que tan necesaria es para vencer las dificultades de toda especie con que tiene que luchar la empresa de reunir una regular estadística, dotará al país de la que tanto echan de menos todas las personas entendidas.

Tres siglos y medio han transcurrido desde que las carabelas españolas llevaron á un mundo nuevo la bandera castellana y la cruz del cristianismo, y tras de estas enseñanzas del mundo antiguo, toda su civilización, todas sus artes y todos sus elementos de futura prosperidad. La civilización había triunfado de la pertinacia fanática. La incredulidad, ese enemigo tenaz de los grandes pensamientos y de las altas empresas, ese estorbo que el genio encuentra siempre en su camino, fué entonces vencida, pero su desprecio la llevó á la venganza, y su ignorancia retardó la fructificación de los gérmenes que en el suelo de la virgen América podía derramar la vieja Europa. La palabra joró! fué entre todas las que entonces se pronunciaron la que causó más agitados movimientos, sobre todo en el Perú y en México, haciendo á veces olvidar que las riquezas en forma de variados y útiles productos podían brotar en las vegas de aquella tierra privilegiada que algunos llamaban paraíso, sin mas que pronunciar otra palabra eminentemente social y civilizadora: ¡Colonias!

Cuba pasó desapercibida y apenas sirvió al principio mas que para la fundación de insignificantes poblaciones, lugares de refresco y puntos de partida de expediciones mas ó menos arriesgadas. Hoy puede llamarse el emporio del comercio occidental, como lo serán en su día del oriental las Filipinas, si tenemos gobiernos sabios y ansiosos de honra. La historia de Cuba es bien conocida: su estado floreciente se debe al trabajo y nada mas que al trabajo; pero el día en que allí dejara de trabajarse, comenzaría la decadencia del mejor florón de la corona de España. La grande Antilla volvería á ser lo que pareció á sus desdichados, el comercio nacional y el universal perderían su principal alimento, y vendrían á menos productos que no tienen competencia.

Y este mal, en que no todos piensan hoy, porque no se mira adelante, podría tal vez presentarse cercano como la muerte para el joven que entregado á los placeres, la ve lejána y solo se acuerda de ella cuando le rodean los achaques de una causada vida. Ese mal sería inminente si

llegasen á desaparecer por completo las condiciones que dan vigor al trabajo en las Antillas.

Las riquezas de que la naturaleza ha hecho depositarias á nuestras provincias ultramarinas, habían pasado al principio desapercibidas, y en efecto, fué preciso que lentamente y casi á despecho de los hombres, se desarrollase la producción en las islas americanas. Quien dice producción, dice trabajo; pero había un grande inconveniente que superar. Aquellos climas á que el europeo no se hallaba acostumbrado, le ofrecían mas bien que aliento para las faenas corporales, atractivos para otra vida de gozos morales, hija del refinamiento de la civilización, en la cual entra por mucho el deseo de poseer. Las feraces campiñas de América, aquella vegetación gigantesca y bella, facilitaron las explotaciones agrícolas, cuyas fructíferas consecuencias se tocaron muy en breve; pero los europeos iban á dirigir, á crear; faltábales en parte brazos para el trabajo material; los que acudían se veían agitados por las mismas tendencias que sus predecesores, en una palabra, anhelaban hacerse propietarios; cierto trabajo corporal les era además insostenible, y entonces nació la idea de emplear los hombres de color.

Con esto quedó resuelta la primera cuestión que surgió, á saber, la posibilidad de establecer el trabajo corporal; los hechos mismos, la práctica trajeron aquella solución; nada pueden contra esto cuantas discusiones propendan á probar que el blanco se halla en aquellas regiones en la misma disposición y en iguales condiciones para el trabajo que en los países donde ha nacido ó de donde es originario. Si la práctica no hubiese hecho necesaria la aplicación de hombres especiales para la fatiga al cultivo de las vegas americanas, hubiera demostrado la ciencia esa necesidad, como lo veremos mas adelante.

Pero fuese ó no necesario buscar hombres de color para el trabajo, fuese ó no un error de la humanidad el hacerlo, así se hizo, y sobre tales cimientos quedó fundado el venidero esplendor, no solo ya de las Antillas, sino de otras regiones que por hábito y por importación de industrias y de usos, establecieron el mismo régimen.

No se concebía entonces que los negros pudiesen ser utilizados sin hacerlos siervos; los gobiernos mismos así lo comprendieron, y no combatieron la trata, hasta que para que los intereses morales y humanitarios prevaleciesen sobre los materiales, la esclavitud comenzó á ser impugnada.

Pues bien, hoy que la trata se considera ya como piratería, y que está prohibida por nuestras leyes, ¿á dónde irán á buscar las Antillas su población trabajadora? ¿De qué modo repoblarán sus ingenios, á medida que se disminuya la raza que les dá animación? He aquí el problema que interesa resolver, si los gobiernos no reforman el sistema vigente. Deber suyo es la previsión, y deber de los hombres ilustrados el prestar sus consejos sobre los medios de ejercer esa previsión.

He aquí los términos mas claros con que hoy se presenta la principal cuestión:

*El hombre libre, por su constitución física, por sus condiciones fisiológicas, es inepto para el trabajo corporal en las Antillas; la trata de negros está prohibida; hallar el medio de que la producción no se paralice por falta de brazos.*

Nada más fácil que demostrar la verdad del primer dato de este problema; en cuanto al segundo, es un hecho; por consiguiente la solución se presentará también desde luego. Resta, pues, dedicar al trabajo negros libres; y como es difícil hallar hombres de color con tal grado ya de práctica y de destreza en las artes, que puedan

asalararse y contratarse, fundar colonias para su instrucción.

Si ese pensamiento que han anunciado algunos periódicos, llegase á realizarse, se irían desvaneciendo los temores de un siniestro porvenir para el comercio colonial. Dícese que una grande empresa de la isla de Puerto-Rico está resuelta á llevarlo á cabo, si se la dispensa la protección necesaria. No son conocidos ni los medios con que cuenta, ni la organización que piensa dar á las colonias, ni su sistema de reclutamiento; pero de todos modos, llama la atención esa nueva idea que pretende dar cima á la interminable serie de cuestiones y controversias suscitadas sobre este asunto.

La empresa que se dice ha concebido el pensamiento de fundar colonizaciones de negros libres africanos, debe tratar de presentarlo y desenvolverlo; no desmayar ante las dificultades, y confiar en que no se le negará el apoyo que merece, aun cuando solo tenga en cuenta, ya que no consideraciones de interés social y económico, la sencilla reflexión de que se han hecho ensayos de otras concepciones mas desgraciadas, y que para la acertada resolución del problema sean necesarias otras pruebas y sacrificios. Merece esta materia tratarse bajo todos aspectos, á saber: bajo el punto de vista social, bajo el político y religioso, el económico, el industrial y el mercantil para su mejor realización, pues si la España fué la primera en indicar á Europa el camino de un mundo, manantial fecundo de riquezas, puede tal vez serlo en llevar la civilización á Guinea y en convertir aquellas hordas salvajes, indolentes y embrutecidas, en una población laboriosa; quedé á las Antillas hombres aptos para el trabajo y que contribuyan á sostener su estado floreciente.

Muy natural es, como ayer dijimos, que la cuestión de Hacienda preocupe los ánimos y haga converger la atención de la prensa y del público hacia los proyectos que se aguardan del nuevo ministro del ramo. Orilladas y resueltas con acierto y dentro de los buenos principios de gobierno todas ó la mayor parte de las cuestiones políticas que trajo consigo el último cambio gubernamental, y asentada sobre sólidas bases la reorganización administrativa del país, falta resolver la cuestión económica, cuestión siempre difícil, siempre peligrosa y erizada de obstáculos, y que hoy mas que nunca exige delicado pulso y especiales conocimientos en la persona que se halla al frente del departamento de Hacienda. No negamos estas cualidades al señor Barzanallana, cuyos estudios en el ramo le han conquistado fama de entendido; creemos también que le animan muy buenos deseos y que no dejará defraudadas las esperanzas que fundan en su aptitud cuantos se interesan por la suerte de nuestro país, intimamente ligada con la suerte de nuestra hacienda.

Por lo mismo que tan ventajosa idea tenemos formada de la capacidad y no vulgares dotes del ministro de Hacienda, no podemos creer las noticias que respecto de sus planes se hacen circular por Madrid, y de que no hemos querido ocuparnos considerándolas como armas empleadas por los enemigos del señor Barzanallana para desacreditarle. Entre los infinitos rumores que se han divulgado al propósito de los proyectos financieros de S. E., hay uno que se pretende dar como mas verídico y que ha merecido los honores de la publicidad en un periódico de la corte. Según él, entre los medios atribuidos al señor Barzanallana para cubrir el déficit del Tesoro, además de la contribución de consumos y puertos, parece se ha pensado en la exacción de un anticipo forzoso y una operación de crédito sobre los pagares de bienes nacionales. Insistimos en dudar de la exactitud de esta noticia en cuanto se refiere al anticipo, medio usado en circunstancias extraordinarias por algunos antecesores del señor Barzanallana, pero que ha echado sobre sus autores la nota de la impopularidad y del descrédito. Si á tan exiguas proporciones estuviesen reducidos los planes de hacienda del

actual ministro, no dudáramos en augurarle la misma suerte que han corrido los que le precedieron en esta senda rutinaria y peligrosa. Algunas vulgaridades y medidas empíricas tenemos derecho á esperar de la persona que hoy dirige el departamento de la Hacienda española por mas que el sentimiento público no le considere como el hombre llamado á regenerarla.

Vemos con gusto que la misma prensa extranjera, que tan hostil se presentó al principio de subir al poder el general Narvaez, rectifica su opinión y hace justicia al fin al hombre de Estado eminente que es en el día la genuina representación del partido moderado en España. Muy lisonjero debe ser esto para el duque de Valencia y para el gobierno á cuyo frente se halla, pues es un testimonio palpable de que los primeros juicios que formaron algunos periódicos extranjeros fueron debidos á informes inexactos de personas que están poco de acuerdo con la actual situación. He aquí, en testimonio de lo que decimos, lo que comunican de París á la Presse Belge, periódico que no parecerá por cierto sospechoso:

«Las correspondencias de Madrid, dice la carta en cuestión, están conformes en que todo el partido moderado se agrega al general Narvaez. May de desear es, por el reposo de España, que el ministerio presidido por el general se establezca fuertemente. Los periódicos extranjeros que le atacan por diferentes partes, no saben sin duda lo difícil que es la tarea de quien el duque de Valencia se ha encargado y los servicios que puede prestar restableciendo el orden en España sin destruir la libertad.

«La revolución de julio de 1854, trasponiendo las intenciones de los que la habían hecho, y los límites que hubieran querido imponer, había creado una situación que no tenía mas que inconvenientes y peligros. Las Cortes constituyentes, sin dirección y sin ideas fijas, entregadas á todos los partidos, uno después de otro, seducidas por teorías mal estudiadas, arrastradas á reformas irreflexivas, alarmadas por la necesidad de obrar, celosas de demostrar con hechos el poder de que se habían apoderado, atacaban y minaban la autoridad real, sin poder ni querer establecer la república. El ministerio presidido por el general Espartaco, compuesto de elementos muy diferentes, obligado á modificarse casi diariamente, sin plan, sin iniciativa, sin energía, sufría todas las leyes que no había querido, no obtenía las que deseaba; unas veces defendía la autoridad y la persona de la reina, otras iba él mismo á violentar á S. M.; y viose continuamente amenazado, y por momentos se veía en una situación cada vez mas insostenible.

«Semejante régimen no podía constituir nada, ni en política, ni en hacienda, ni en administración; no podía dar á España ni reposo ni prosperidad. Dejaba que la anarquía tomara posesión en todas partes; conducía á un abismo.

«Muchos hombres sensatos de España y del extranjero aceptaron el golpe de estado de O'Donnell, viendo lo que recomenzaba, y considerando los peligros que evitaba. Por desgracia, ni el nuevo gabinete ni el presidente se manifestaron á la altura de la tarea que habían emprendido. Fuese que le sirvieran de empujón sus antecedentes, como colega de Espartaco ó que no tuviera en sí mismo cualidades bastante firmes de talento, ó que la corte quisiera ir mas allá de lo que podía hacer y le crease obstáculos insuperables, el general O'Donnell se consumía en resistencia y en esfuerzos igualmente impotentes sin poder señalar resueltamente el camino, sin poner una nueva ley á los partidos estremos, y dominar por último, como había esperado, la nueva situación. No le era permitido ser liberal en la medida que había deseado. Estaba obligado á abandonar y á destruir el mismo los actos de las cortes que había elegido, por contener reformas útiles y razonables, para que se conservasen y marcasen su matriz política. De este modo perdía todos los días de su autoridad y de su acción. Su caída parecía inevitable, inminente.

«En estas circunstancias ha llamo al general Narvaez para constituir un nuevo gabinete. Si no quieren ver sino lo que le falta bajo el punto de vista de cada uno de ellos, todos los partidos estremos pueden encontrar razones para atacarle. El general Narvaez no hará, en efecto, ni todo lo que pudieran los radicales, ni todo lo que desearían los absolutistas. Pero si consienten en mirar la cuestión sin pasión, con calma, y en reconocer las dificultades y peligros, los deberes y las posibilidades, todos los partidos de España tienen motivos serios para sostenerle, cuando menos, para aceptar el poder del general, quien tal vez es el único que puede defender á todos de los excesos por que tienen que temer.

«De seguro el general Narvaez no lleva al poder disposiciones que deban satisfacer completamente á los progresistas ni aun á los liberales. Pero representa en él evidentemente el principio de la monarquía constitucional. Lleva á él la resolución de mantener este principio. Está convencido de que la única razón de ser de la autoridad real de Isabel, frente al principio

te, dijo el notario, dejando en la mesa la cartera que tenía debajo del brazo. ¿Dónde están los cadáveres?

Tomó Fergusson una luz y fue á abrir la mampara.

Sentóse tranquilamente el notario y sacó de su cartera, papel y una pluma.

Quítese Moqueith su guante, y acercándose lentamente á la cama, puso su mano en el pecho de Cleveland.

El corsario estaba inmóvil y helado. Inclínese Moqueith sobre él, y permaneció un minuto como absorto en una extraña contemplación.

—Doctor, dijo después de un largo silencio, ¿habéis colocado un espejo en sus labios y no se ha presentado ningún vapor en su superficie?

—Ninguno.

Llevó Moqueith á Fergusson junto á los dos cadáveres, y repuso en voz baja.

—Os pregunto eso, doctor, porque conozco y ciertos ingredientes que producen un letargo tan parecido á la muerte, que los mas hábiles prácticos se engañan.

Supongo que creéis en los sobrenaturales efectos del Dusra-estramonio?

—Sí, ciertamente, balbuceó el doctor pálido y tembloroso; pero os repito que no puedo dudar de la realidad de la muerte.

—Nosotros los soldados, continuó Moqueith con una calma horrible, que no tenemos tiempo para entregarnos en el campo de batalla á las experiencias creadas por la ciencia, interrogamos de una manera mas segura y mas pronta á la muerte.

(Se continuará.)

22 FOLLETIN.

EL LORD

DEL ALMIRANTAZGO,

POR ADRIEN ROBERT.

SEGUNDA PARTE.

(Continuación.)

—Esta misma noche.  
—Pues bien, hablad.  
—He aquí en dos palabras vuestra situación, dijo después de un momento. Vos, Cleveland habéis dado vuestra palabra de no salir vivo de los muros de Charleston, y esta palabra que os esclaviza os impide servir útilmente á vuestros compatriotas.  
—Es verdad, dijo el corsario prisionero en las baterías, tal vez hubiera tenido bastante felicidad ó desgracia para conseguir escaparme, y una vez libre, habría el mundo directo de los valientes que trabajan por libertar á mis amigos.  
—Me hubiera disfrutado tan bien, que los espías del mayor hubiesen perdido el tiempo en perseguirme.  
—Cuanto decís es exacto, querido Cleveland; vos, Edgardo, no tenéis mas que un pensamiento único, un solo objeto, el de llegar á Colombia para entrar verbalmente al general Lincoln de las hazañas de vuestro hermano.

—Esa es mi única ambición.

—Después, cuando se haya acreditado en regla que

—Pero, como sabéis que el mayor ha adivinado vuestro proyecto, sabéis perfectamente que os cogerá á las dos horas de vuestra marcha.

—Estoy convencido de ello.

—Pues bien, yo he encontrado el medio de sacáros de las garras de ese miserable Ralph.

—¿Cuál es el medio? preguntaron á un tiempo los dos amigos.

—Haceros pasar por muertos.

—Estáis loco, pobre Fergusson, dijo Edgardo levantándose.

Echó Fergusson lentamente el té en las tazas, y después de haber bebido el primero sin la menor afectación, alargó la bandeja á sus dos compañeros.

—Bebo á la salud de la muchacha mas encantadora de los Estados de la Unión, dijo Edgardo levantando su taza. No la nombro, pero vos la conocéis bien, querido doctor.

—Al triunfo de Inglaterra, repuso el corsario para corresponder al brindis de su amigo.

—Me gusta la idea, exclamó Fergusson luego que hubieron acabado sus tazas; echas un brindis con una infusión.

—Esto es detestable, continuó Edgardo haciendo un gesto de disgusto. ¿Qué droga nos habéis servido?

—Decíamos, pues, que os iba á hacer pasar por muertos. He aquí, pues, lo que va á suceder... dentro de diez minutos vais á dormiros con un sueño extraño, misterioso, vuestro corazón y vuestro pulso dejarán de latir, y lívidos y helados, caeréis inanimados en este mismo sitio.

—No, no! exclamó Edgardo estremeciéndose de terror.

—Y después? preguntó Cleveland.

—Después, cuando se haya acreditado en regla que

no estais en el número de los vivos... os despertaré para que tengais el gusto de asistir al entierro de Scamp y Bob, que tendrán el honor de ser enterrados en vuestro lugar.

—Eso es horrible, dijo Edgardo levantándose de su sillón; yo no quiero...

—¡Calmad! dijo el doctor; ¿para qué habéis de resistir el efecto de esta droga es rápido como el rayo... mirad, ya palideceis y se cierran vuestros ojos á vuestro pesar.

—En efecto, dijo Cleveland, estoy completamente atordado.

—Cleveland, abre esa ventana... me abogo, continuó Edgardo tratando de luchar con el sueño que se apoderaba de él. ¿Qué habéis hecho, doctor?

—Salvados, ¡pardiez! dijo el doctor cogiéndoles las manos.

—Vamos, valor, amigo mío, dijo el corsario cuya voz se iba estinguendo poco á poco.

Edgardo hizo un esfuerzo desesperado para levantarse, pero vaciló, cayó junto á la mesa á los pies del doctor.

—Todo va bien, dijo este colocándole suavemente en la alfombra y observando con atención la decomposición de sus facciones; todo va bien si Cleveland no resiste... no, no, ya se decide. Parece un verdadero muerto.

En efecto, Cleveland acababa de caer en un sofá, y su rostro lleno de manchas lívidas, sus labios crispados y sus ojos fijos y empañados tenían un aspecto horrible.

Después de haber colocado á los dos amigos al lado uno de otro, y después de haberse asegurado que los latidos del corazón ni el pulso podían hacer tracción á

Ayuntamiento de Madrid



de legitimidad y del poder absoluto que los hijos de D. Carlos representan, es el régimen constitucional. Por esta deferencia es, en efecto, por lo que las clases ilustradas y las masas nacionales se han unido a la monarquía de Isabel y vencieron a los que sostenían las pretensiones legitimistas de D. Carlos. Suprimid el régimen constitucional de España, la corona va de derecho y, sin duda, bien pronto de hecho al conde de Montemolin.

«Pero se dice, el general Narvaez no practica el régimen constitucional de una manera bien amplia. Concedido; pero si sale, ¿quién le reemplaza? Un ministro menos leal a este principio, dispuesto a marchar mas allá en la vía de la reacción. Cualquiera que sea la autoridad que el general Narvaez crea necesario, en este momento atribuir el poder, y cualquiera que sea la energía de que se sirva de él, el régimen constitucional subsiste, y esto basta para que pueda, después, desarrollarse y ser aplicado mas liberalmente en los próximos años. El ministro que le reemplazase combatiendo y destruyendo este régimen, que no podría restablecer sino por una nueva revolución. De estas dos situaciones en el presente, de estas dos hipótesis en lo porvenir, cada cual debe ser preferida a mas fácilmente aceptada por los liberales sinceros, que desean el orden y el triunfo de los verdaderos intereses del país. La elección no podía ser dudosa.

«El partido de la corte que provocase esta revolución, tratando de restablecer el poder absoluto, no tiene el mismo que temer. Las pasiones anárquicas lo desean, y tal vez lo intenten. ¿Se les debe irritar, sublevarlos, darles pretextos, asegurándoles aliados en las opiniones medias que los condenan hoy, pero que estarían poco dispuestos a combatirlos por el trono del poder absoluto? El general Narvaez tiene para contentar y vencer a la moderación de sus opiniones, la energía de su carácter, y una gran autoridad personal. Tendría algo en el partido de la corte una situación política mas fuerte, un carácter mas firme, una autoridad mas respetada, las probabilidades para alejar la revolución y para vencerla si está.

«En vista de esta situación es un deber para todos los hombres de bien en España, cualesquiera que sean sus opiniones políticas, unirse al poder del general Narvaez, o al menos abstenerse de suscitarle embrazos.

«La prensa moderada que les representa y se dirige a ellos, la que a pesar de su diferente manera de ver las cuestiones políticas y constitucionales no quiere la revolución ni la anarquía, debe, en su juicio, no olvidar las dificultades que rodean al general Narvaez, y evitar el mostrarse demasiado exigente con él, y quitarle de este modo algo de las fuerzas que necesita, sobre todo para resistir al partido que le amenaza desde el día siguiente en que entró en el poder.

Después de cuanto ha dicho la prensa en pró y en contra, ha venido confirmada oficialmente la admisión de la renuncia hecha por el mariscal de campo D. Enrique O'Donnell del cargo de gobernador militar de la plaza y provincia de Cádiz.

Habiendo sido declarados cesantes D. José María Camacho, administrador principal de hacienda pública de la provincia de Madrid, y D. Eugenio López, electo para el mismo cargo en la provincia de Granada, han sido nombrados para el primero D. Demetrio Astudillo, que lo es de la de Barcelona, y para el segundo D. José Caballo y Goytia, administrador de sales de San Fernando. En la plaza que dejó el señor Astudillo entra D. José Terry, cesante de igual empleo de la provincia de Granada.

D. Rafael Seyvillan, jefe de negociado y contador del tribunal de cuentas del reino, ha sido nombrado jefe de administración de cuarta clase, con destino a la dirección general de rentas estancadas.

«Parece que es cosa resuelta la supresión del almirantazgo, al que sustituirá en sus funciones la antigua dirección general de la armada.

Anteayer ha salido para su destino de encargado de negocios en Venezuela, el joven y distinguido escritor D. Heriberto García de Quedo.

En virtud del real decreto de 24 del pasado, se han comenzado a abrir en los seminarios conciliares las clases de segunda enseñanza, las del estudio del derecho canónico y de los cursos de teología posteriores al cuarto año.

La prensa francesa llama la atención de nuestra dirección de correos, para que se lleve a cabo el franquicio mutuo entre la correspondencia de ambas naciones.

Un hecho notable, dicen con razón Las Hojas autógrafas, demuestra que el actual ministro no condena en absoluto la oposición que sus actos puedan merecer a la prensa periódica. El Nacional de Cádiz, periódico dirigido por el ex-constituyente progresista, Sr. Sanchez del Arco, publicó el 20 de octubre un artículo censurando a los actuales ministros de la corona. El gobernador le impuso una multa de 500 rs., y dio cuenta al gobierno. El editor de El Nacional acudió al propio tiempo al señor ministro de la Gobernación, y le presentó el Sr. Nocedal espándole una real orden mandando alzar la multa al Nacional, y prevenir al encargado de la revisión de los periódicos en el gobierno de Cádiz, que en lo sucesivo sea mas exacto en el cumplimiento de su obligación.

No es extraño este proceder del Sr. Nocedal que tantas y tan repetidas pruebas está dando de la ilustración, imparcialidad y acierto con que dirige los asuntos que dependen del ministerio de su cargo.

«El gobierno ha pedido de real orden a los alcaldes de las provincias Vascongadas una lista nominativa de las personas que actualmente componen los ayuntamientos, con expresión de los cargos que desempeñan, manifestando los concupidos que cada corporación debe tener, según la ley de 8 de enero de 1843.

No sabemos si será cierta la noticia, dada ayer por Las Novedades, de que el duque de Alba ha sido o va a ser nombrado alcalde-corregidor de Madrid.

«Uno de nuestros colegas ha oído que el gobierno tiene el pensamiento de establecer bancos agrícolas tomando por base las existencias actuales de los positos, sus deudas cobrables y la contribución extraordinaria de una fanega de grano por cada ciento de las que recoja cada cosechero.

El obispo de Barcelona ha dirigido una exposición a S. M. pidiéndole gracias por haber (diciendo) restablecido los derechos de la religión, aplaudiendo los decretos últimamente dados en materias religiosas.

Según los informes de La España, cualquiera que sea el tamaño de los sacrificios que hayan de hacerse, el gobierno se ha comprometido a dominar la cuestión de subsistencias, atendiendo

antes que todo a la fiel manutención de las clases menesterosas.

Dice La Correspondencia:

«Desde anoche se ha extendido el rumor de que Francia e Inglaterra habian dirigido una nota a España, semejante en su espíritu a la enviada al rey de Nápoles. Podemos asegurar que semejante noticia es completamente falsa.

Ni mas ni menos que la mayor parte de las que con tan feliz éxito propanan días hace los patriotas de antiguo y nuevo cuño.

A un periódico de esta corte escriben de Lóndres con fecha 28 de octubre la siguiente carta:

«Es indudable en comentar la divergencia que se nota entre los gabinetes de Inglaterra y de Francia sobre la cuestión de los Principios. Que se espole este incidente por los partidos extremos, nada tiene de singular; pero es deplorable que los hombres de buena fe se entreguen a cálculos fatalistas y funestos vacilaciones, en virtud de uno de aquellos episodios diplomáticos que se presentan desde luego con síntomas portentosos, y vienen a parar luego en voces de gresos o nihil. Lo que conviene no perder de vista es que el negocio es demasiado superficial para comprometer en lo mas pequeño la paz que el mundo está gozando, o para inferir el menor peligro a la Italia, y sincera amistad que liga a las dos grandes naciones. Estabilidad no las convierte en esclavas de recíprocas condescendencias, ni las obliga a sacrificios que ofendan la dignidad de una u otra. La cuestión de los Principios se resolverá como todas las que han surgido o puedan surgir del tratado de París, sin suscitar divergencias alarmantes. Cuando hubiese en el gabinete propensiones de resistencia a la política del emperador de los franceses, estas propensiones se estrellarían en la firme voluntad de la reina, cuya adhesión a la política y a la persona del emperador son notorias a todos los que saben algo de política en esta nación. Es un error creer que Inglaterra y Francia rivalicen en condescendencias con el Austria, como si se disputaran entre si las preferencias de aquel gabinete. El Austria es sin duda una potencia muy respetable, pero nunca ha tenido bastante poder ni bastante influencia para hacer cambiar el equilibrio político de Europa, ni nunca ha podido obrar por si sola en contra de las miras y de los intereses de los gobiernos de primer orden.

Todo nos anuncia la próxima cesación de la crisis comercial por la que estamos pasando. Ayer abundó el dinero en el mercado, los descuentos se hicieron con facilidad y la bolsa estuvo animada. Los grandes especuladores no han interrumpido sus operaciones, y el estado de la circulación en este país, aunque ser mas satisfactorio. Puede asegurarse que en los condados no han producido efecto alguno las vacilaciones e inquietudes del mercado de dinero en Londres. Debe en gran parte este resultado a las lecciones y escarmientos que han traído consigo las crisis anteriores; pero tambien se debe a los progresos de la ciencia económica, la cual considera el dinero como mercancía, igual en el cambio a todas las otras, y no la mas importante en sus vicisitudes, especialmente cuando se entiende y se practica con acierto el sistema de bancos y cuando los negocios mas considerables se llevan adelante, sin necesidad de poner en movimiento una sola pieza de metal acuñado.

Las noticias que damos a continuación relativas al personal, están tomadas de El Criterio:

«Además de los oficiales de dirección que han cesado en la secretaría de Gobernación, y de los cuales tienen ya conocimiento nuestros lectores, han sido separados ultimamente los señores Sarmiento, García, Pellico, Galiano, Boira, Rua Figueras, Salvago, Jaura, Zabala, Romero y Trevilla, y se ha nombrado para reemplazarlos a los señores Corzo, Cabrera, Acedo, Fernandez Gallardo, Ozores, Romero, Altuna, Blanco, Travado, Velarde, Pineda y marques de Campo Santo.

«D. Ramon Ponce de Leon, empleado subalterno que fué de la diputación provincial de Sevilla, ha sido nombrado para el alto puesto de contador de la casa de moneda de aquella populosa ciudad.

«No se ha admitido aun la dimisión del Sr. Racion; por consiguiente cuanto se ha dicho del obispo de Avila para el cargo de comisario de los Santos lugares es prematuro.

«El Sr. D. Aureliano Fernandez Guerra ocupará en el ministerio de Fomento la plaza que en la dirección de Instrucción pública tenia el malogrado Sr. Sajas (hijo).

«Parece que el Sr. Pacheco no será por ahora removido de Lóndres.

«Algun gobernador civil importante pasará a la magistratura dentro de pocos días.

«Un sordo repuesto los jueces de primera instancia de Madrid que cesaron en 1851.

«Ha sido nombrado auxiliar de la secretaría de Gobernación el poeta D. Antonio Arana.

De las Hojas autógrafas copiamos los siguientes párrafos:

«Dice, y La España confirma la circulación de estos rumores, que personas importantes del partido carlista aconsejan a los hijos del ex-infante D. Carlos que reconozcan a la Reina Isabel, en cuyo caso se les devolverían sus propiedades y el título de infantes de España, y aun entrase en los individuos todos de la familia de D. Carlos debían tener una junta para ponerse de acuerdo sobre lo que les concierne hacer en esta materia.

«Ninguna alteración se ha hecho en la servidumbre de Palacio, ni por lo que se va a poder aguardarse por ahora, siendo el anuncio que se ha hecho de la división de secretarías, de la mayor modestia y por solo un cambio que puede o no realizarse, aunque no carezca de todo fundamento.

«No ha vuelto a hablarse del envío de la escuadra española a las aguas de Nápoles, y aun creemos que han cesado los preparativos que se hacían para esta expedición, que indudablemente estuvo proyectada.

«En una carta de Soría del 31, se confirma la noticia que dimos hace días de que la partida de hombres sospechosos que recorría aquella provincia se habia internado en la de Burgos, entre los Herberos; su número de seis a ocho. La columna de Guardia civil que la perseguía ha regresado a Soría dejando tranquilos los pueblos de la sierra. No obstante, los enemigos del orden espantan noticias que tienen alarmada a la provincia. Se ha hecho correr la voz de que se habia organizado una especie de asociación secreta de gentes de mal vivir que solo esperan una ocasión para salir al campo y lanzarse a cometer mil atentados. Unos pocos se dice que han aparecido en medio del misterio y de la noche en un punto y otras en otro, y se refieren multitud de consejos cuya verosimilitud no es dado acreditar.

«No ha vuelto a hablarse del envío de la escuadra española a las aguas de Nápoles, y aun creemos que han cesado los preparativos que se hacían para esta expedición, que indudablemente estuvo proyectada.

«En una carta de Soría del 31, se confirma la noticia que dimos hace días de que la partida de hombres sospechosos que recorría aquella provincia se habia internado en la de Burgos, entre los Herberos; su número de seis a ocho. La columna de Guardia civil que la perseguía ha regresado a Soría dejando tranquilos los pueblos de la sierra. No obstante, los enemigos del orden espantan noticias que tienen alarmada a la provincia. Se ha hecho correr la voz de que se habia organizado una especie de asociación secreta de gentes de mal vivir que solo esperan una ocasión para salir al campo y lanzarse a cometer mil atentados. Unos pocos se dice que han aparecido en medio del misterio y de la noche en un punto y otras en otro, y se refieren multitud de consejos cuya verosimilitud no es dado acreditar.

«No ha vuelto a hablarse del envío de la escuadra española a las aguas de Nápoles, y aun creemos que han cesado los preparativos que se hacían para esta expedición, que indudablemente estuvo proyectada.

«En una carta de Soría del 31, se confirma la noticia que dimos hace días de que la partida de hombres sospechosos que recorría aquella provincia se habia internado en la de Burgos, entre los Herberos; su número de seis a ocho. La columna de Guardia civil que la perseguía ha regresado a Soría dejando tranquilos los pueblos de la sierra. No obstante, los enemigos del orden espantan noticias que tienen alarmada a la provincia. Se ha hecho correr la voz de que se habia organizado una especie de asociación secreta de gentes de mal vivir que solo esperan una ocasión para salir al campo y lanzarse a cometer mil atentados. Unos pocos se dice que han aparecido en medio del misterio y de la noche en un punto y otras en otro, y se refieren multitud de consejos cuya verosimilitud no es dado acreditar.

«No ha vuelto a hablarse del envío de la escuadra española a las aguas de Nápoles, y aun creemos que han cesado los preparativos que se hacían para esta expedición, que indudablemente estuvo proyectada.

«En una carta de Soría del 31, se confirma la noticia que dimos hace días de que la partida de hombres sospechosos que recorría aquella provincia se habia internado en la de Burgos, entre los Herberos; su número de seis a ocho. La columna de Guardia civil que la perseguía ha regresado a Soría dejando tranquilos los pueblos de la sierra. No obstante, los enemigos del orden espantan noticias que tienen alarmada a la provincia. Se ha hecho correr la voz de que se habia organizado una especie de asociación secreta de gentes de mal vivir que solo esperan una ocasión para salir al campo y lanzarse a cometer mil atentados. Unos pocos se dice que han aparecido en medio del misterio y de la noche en un punto y otras en otro, y se refieren multitud de consejos cuya verosimilitud no es dado acreditar.

«No ha vuelto a hablarse del envío de la escuadra española a las aguas de Nápoles, y aun creemos que han cesado los preparativos que se hacían para esta expedición, que indudablemente estuvo proyectada.

«En una carta de Soría del 31, se confirma la noticia que dimos hace días de que la partida de hombres sospechosos que recorría aquella provincia se habia internado en la de Burgos, entre los Herberos; su número de seis a ocho. La columna de Guardia civil que la perseguía ha regresado a Soría dejando tranquilos los pueblos de la sierra. No obstante, los enemigos del orden espantan noticias que tienen alarmada a la provincia. Se ha hecho correr la voz de que se habia organizado una especie de asociación secreta de gentes de mal vivir que solo esperan una ocasión para salir al campo y lanzarse a cometer mil atentados. Unos pocos se dice que han aparecido en medio del misterio y de la noche en un punto y otras en otro, y se refieren multitud de consejos cuya verosimilitud no es dado acreditar.

«No ha vuelto a hablarse del envío de la escuadra española a las aguas de Nápoles, y aun creemos que han cesado los preparativos que se hacían para esta expedición, que indudablemente estuvo proyectada.

«En una carta de Soría del 31, se confirma la noticia que dimos hace días de que la partida de hombres sospechosos que recorría aquella provincia se habia internado en la de Burgos, entre los Herberos; su número de seis a ocho. La columna de Guardia civil que la perseguía ha regresado a Soría dejando tranquilos los pueblos de la sierra. No obstante, los enemigos del orden espantan noticias que tienen alarmada a la provincia. Se ha hecho correr la voz de que se habia organizado una especie de asociación secreta de gentes de mal vivir que solo esperan una ocasión para salir al campo y lanzarse a cometer mil atentados. Unos pocos se dice que han aparecido en medio del misterio y de la noche en un punto y otras en otro, y se refieren multitud de consejos cuya verosimilitud no es dado acreditar.

Deben haberse sentado ya en el arsenal del Ferrol las quillas de las goletas de hélice Narvaez y Diana. Causa bastante estrañeza, y nosotros participamos tambien de ella, que mientras la marina mercante de nuestro país cuenta ya muchos buques de hélice, aun no tenga una siquiera la de guerra. Verdad es que hay en construcción varias de esta clase, pero el hecho es que no se construyan otro género de buques.

Se ha concedido el pase al arma de caballería al subteniente de infantería de marina, D. Pelayo Chacon. El comisario de guerra D. Tomás Gimenez se ha encargado interinamente de la comisaria de revistas del Ferrol.

El capitán de navío D. Rafael Garrido y el teniente de infantería de marina D. José Gonzalez del Prado, han sido agraciados por antigüedad con la cruz de la orden militar de San Hermenegildo.

Parece que deben practicarse algunos trabajos en las urcas de guerra Pinta y Ensenada.

Muy en breve deberá procederse a los ejercicios de oposición para proveer dos plazas de ingenieros de la armada.

Se han paralizado las obras del museo naval. Ignoramos la causa.

Se ha nombrado profesor del colegio naval al teniente de navío D. Antonio Francisco Lago.

Continúan los trámites de oficina para el proyecto de mejora y ensanche del puerto de Barcelona.

«Ayer se daba como muy seguro que en el plan de Hacienda del Sr. Barzanallana entraba la supresión de la dirección general de contabilidad, sustituyéndola con secciones o contabilidades en cada una de las direcciones, y creando una teneduría de libros donde se centralizan las operaciones, y una seccion de presupuestos agregada al ministerio, como lo estuvo en tiempo del Sr. Brui. Tambien hemos oido que la seccion de exámen de cuentas se agregará al tribunal de ramos.

Nos abstendremos por ahora de toda comentario, y esperamos la publicación del proyecto para juzgarlo.

La cuestión de las subsistencias tiene una gran importancia con las obras públicas que se emprenden y se impulsan en todas partes. Las de la segunda seccion del ferrocarril del Norte, se activan y se preparan en ellas grandes trabajos donde se ocuparan mas de 8,000 hombres. Sin embargo, los buenos deseos de los ingenieros de la linea vienen a estrellarse contra los inesperados obstáculos que ocasiona la dificultad de adquirir las maderas necesarias para los puentes de Cabeza, Duena y Torquemada. Las obras de la primera seccion, donde se emplearan mas de otros 3,000 operarios van a comenzar muy pronto.

Por parte telegráfica se sabe que al fin el sultan ha admitido la dimisión presentada por el gabinete otomano, al que ha reemplazado un ministerio Reschid. Se cree que con esto triunfará completamente la política favorable a la continuación de la ocupación de los principados. Ha llegado ya a Paris el embajador francés en Nápoles.

Al ser agraciado el conde de Benckendorff con la gran cruz de San Fernando, lo fué su secretario con la de comendador de Carlos III.

Se ha dicho, no sabemos con qué fundamento, que las Hojas autógrafas habian dejado de ser ministeriales.

El tribunal competente ha declarado incurso el artículo de La Esperanza denunciado por el Sr. Cervino: el editor ha sido condenado a destierro, multa, costas y gastos del juicio.

La actividad de nuestros arsenales, lejos de decaer, sigue en proporcion siempre creciente, y todo hace esperar que se inaugure una era de progreso y esplendor para nuestra decida aunque benemérita marina.

Habiendo copiado nosotros el sueldo a que se refiere la comunicación del Sr. Navarrete, la trasladamos a nuestras columnas:

«Señor director de EL DIARIO ESPAÑOL. Muy señor mío y apreciable amigo: En el número del hoy de su periódico he visto un breve artículo relativo a la imprenta nacional, el cual, a pesar de mi repugnancia a ocupar al público en asuntos que me son personales, me obliga a tomar la pluma, pues se trata de un concepto como empleado ocioso, como hombre que jamás ha desahogado ni desahogado sus deberes. Y antes de entrar en materia, permítame Vd. hacer una salvedad, y es que se equivoca bastante en calificar al empleado que se supone a estas líneas otro objeto distinto del que tienen, el que les atribuya una intencion miserable e interesada.

El párrafo del referido artículo que me obliga a romper el silencio guardado por mi hasta el día, dice así:

«¿Quien recuerda el deseado estado de la imprenta oficial en España, y la visita hoy día, quedará seguramente maravillado al ver espaciosos salones donde solo habia antes corredores oscuros, columnas de hierro en lugar de rancios tabiques, y luz, actividad y economía en todas partes.

«Los punteristas de la administración actual de la imprenta, que gobiernan en la imprenta, poniéndola en las nubes, siempre que no sea a expensas de los que en épocas anteriores la han tenido a su cargo. Habiendo estado a mi esta honra desde 1851 a 1853, no puedo, no debo consentir que pase sin ratificación lo de decadente estado de aquel establecimiento. Ignoro como lo encontró el Sr. Baralt al poseerlos de su dirección en mayo a junio de 1853; pero sé muy bien como lo dejó al cesar en octubre de 1853. Durante los dos años que estuve al frente de él, sin traspasar los límites reducidos de su presupuesto, sin imponerle nuevas obligaciones, sin acudir a remedios extremos, disminuyendo, en fin, considerables la deuda, logré aumentar bastante el material artístico con máquinas y fundiciones modernas, y tuve la fortuna de elevar los productos sobre la cifra de los años anteriores. Persuadido de que estos resultados son mas sólidos y convenientes que las obras de ornato y de lujo, no desmentí tampoco aquellas reformas que podían producir ventajas positivas a los empleados y economías al establecimiento. Con arreglo a esta idea, sin habia escisiones salones, se renovaron todas las dependencias; si no habia columnas de hierro en vez de rancios tabiques, como dice el articulista, se mejoró esa luz de que habia, puesto que yo fui quien venciendo no pocas dificultades de todo género, logré sustituir con gas el alumbrado de aceite, cambiando la satisfacción de que me complacía de febrero de 53 se me manifestara lo que hacia que estaba S. M. la Reina de mis afanes y esfuerzos, en que ahora se encuentran, por razones que he mencionado ya, lo que en cambio tan bien cubren de muchos materiales, que segun mis noticias, no he tenido necesidad de suministrar en nada su administración actual.

Algunas palabras todavía para concluir: de mi actividad y de mi celo pueden atestiguar los dignísimos empleados a que tenía a mi lado en aquella época, y a cuya cooperación eficaz debí en gran parte los resultados que ligeramente acabo de mencionar, celo y actividad, sea dicho de pasada, que me han valido la enfermedad, acaso incurable, de la vista; que desde entonces padecí; en cuanto a economía; mi deseo mas vivo fué que se comparasen las cuentas del tiempo de mi administración con las de la presente. En fin, si no puse la imprenta nacional bajo el pie de la cruz, lo que ahora se encuentra, por razones que he mencionado ya, lo que en cambio tan bien cubren de muchos materiales, que segun mis noticias, no he tenido necesidad de suministrar en nada su administración actual.

De Vd. cabida en sus columnas, así se lo ruego, a las presentes líneas, y se lo agradeceré infinito su antiguo amigo y S. S. Q. B. S. M.

Madrid 4 de noviembre de 1856.

Es notable por mas de un concepto el siguiente documento que el señor Osma, digno representante del Perú, ha presentado al gobierno de los Estados Unidos.

Protesta del señor ministro residente del Perú contra el reconocimiento hecho por el gobierno de los Estados Unidos, del gobierno intruso de Nicaragua.

Legación del Perú.—Nueva-York, setiembre 8 de 1856.

El gobierno del infrascripto, ministro residente del Perú, se ha enterado con mucha sorpresa del reconocimiento que S. E. el presidente de los Estados Unidos ha hecho del que trata de imponerle a la república de Nicaragua Mr. William Walker, ciudadano de los mismos Estados.

En la invasión de esa república por algunos contrabanderos de armas-americanos, no podía ver el gobierno del Perú sino la repetición de las expediciones, que en los últimos años han salido de aquí, en contravención de las leyes del país y a pesar de la vigilancia ejercida por las autoridades federales para impedir, con objeto de violar territorios extranjeros a nombre de la civilización y de la libertad con tales actos profanados.

Pero, ahora, el reconocimiento por parte de los Estados Unidos como gobierno de Nicaragua, de la América Central usurpada por Mr. William Walker, con el apoyo de la expedición que organizó en la Unión y llevó contra aquel pueblo (cuya resistencia no han vencido ni los caudales levantados para sus hijos ni las confiscaciones de bienes erigidas allí en sistema de subyugación), hace que el gobierno peruano considere los acontecimientos que es hoy teatro la América Central como el principio de una agresión contra la nacionalidad de todas las repúblicas hispano-americanas; por lo que el reconocimiento, aun sin otros actos oficiales y recientes del ministro de los Estados Unidos en Nicaragua, equivale a una declaración formal en favor de las ideas políticas que en los Estados Unidos dan origen a esas expediciones, y que atacan en su base unos principios sin los cuales no habria paz, armonía y relaciones entre los pueblos cristianos.

En tales circunstancias, el gobierno del Perú ha instruido al infrascripto para que proteste en su nombre, como ahora lo verifica, contra el reconocimiento hecho por el de la Unión norte-americana del pretendido gobierno de Nicaragua, y contra todas las consecuencias que pueda ocasionar este acto en perjuicio de las repúblicas de Centro América y de las que con ellas forman parte de la monarquía española; y muy particularmente de la del Perú, que por ese mismo acto debe verse en adelante amenazado los sagrados derechos de su soberanía y de su independencia.

Al dirigir esta protesta al señor secretario de Estado de los Estados Unidos, tiene el honor el infrascripto de renovar a S. E. las seguridades de su muy alta consideración.

J. I. DE OSMA.

Excmo. señor secretario de Estado de los Estados Unidos.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 4 de noviembre de las cinco y veinticinco minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 66-60.—Cuatro y medio por 100, 90-75.

Idem españoles.—Tres por 100, interior, 38 1/4. Consolidados, 92 7/8 a 93.

Amberes 30 de octubre.—Diferida, 23 3/4.—Interior, 37 3/4.

Amsterdam 30 de octubre.—Diferida, 23 5/16.—Interior, 37 3/8.

Londres 30 de octubre.—Exterior, 41 1/2.—Diferida, 21.—Certificados, 5 1/2.—Pasiva, 6 1/2.

Despacho particular de la Gaceta de Madrid.—Paris 4 de noviembre de 1856.—Constantinopla 19.—Ha sido reforzada la escuadra inglesa que se hallaba en el Bósforo y en el mar Negro.

Los austríacos no ocupan en Italia sino a Bolonia y Ancona.

Corre la voz de que está muy inminente una revolución en Méjico.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España prosigue ocupándose de la cuestión de subsistencias, acerca de la cual trae un segundo artículo firmado por J. Farfanes.

Habiendo EL PARLAMENTO de las mil y mil hipótesis, que algunos periódicos han sentido acerca de la necesidad en que el gabinete Narvaez se encuentra de constitucionalizar cuanto antes la situación, a fin de desvanecer temores que en realidad nadie abriga; no puede menos de estrañarse de sus serbias habilidades, expresándose así en uno de sus párrafos:

«Acaso, y sin acaso, la resolución del gobierno en esta materia sea mas pronta y eficaz de lo que quisieran muchos de los que hoy parecen como afectados porque aun no se haya hecho nueva convocatoria de Cortes. Entre tanto es chistoso ver de que modo se apresuran a exigir los que en situación de lamentable interioridad, cuando todavía no ha pasado un mes que se ha verificado un cambio radical en la política del país, sustituyendo a la indecisión e incoherencia de amalgamas esencialmente imposibles, un sistema completo y lógico en todas las partes de que se compone. Luego que esta haya acabado de plantearse y funcione con la regularidad debida, verán los impresionables puritanos políticos de nueva estofa como ni siquiera prestejo han de tener para disertar en los términos imparciales y candorosos de los artículos a que aludimos.

Entonces podrán darse cuenta de que por mucha que sea su habilidad (y no es ciertamente poca) será mayor la franqueza con que el gobierno se presentará a las Cortes y dará cuenta a los representantes del país, no olegados esta vez bajo la tiránica presión de la muchedumbre armada, del uso que haya hecho del poder confiado a su custodia por la voluntad legal de S. M. la reina.

Discurriendo EL DIARIO ESPAÑOL acerca de los rumores sobre la próxima apertura de las Cortes se expresa de esta manera:

«Rumores bastante autorizados han dado a entender que el gobierno ha resuelto ya la reunión de las Cortes, las cuales parecen ser convocadas a fin del año actual.

Si, como tambien se asegura, las elecciones de diputados irán precedidas de las de ayuntamientos, nosotros no dejaremos de aplaudir un pensamiento que nos coloca desde luego en la vía constitucional.

Ya que afortunadamente se ha restablecido por completo la paz interior y que no hay el menor recelo de que el orden se turbe, el gobierno hace bien en poner en ejercicio los poderes constitucionales. Así logrará, a mas de la confianza que la Corona le dispensa, el apoyo del Parlamento, lo cual contribuirá a darle mayor fuerza desde el momento en que el sell de la legalidad mas estricta vaya unido a todas sus disposiciones.

Seguros estamos de que el día en que las elecciones de diputados deban verificarse, todos los hombres que aman el Trono y las instituciones se apresurarán a concurrir a las urnas, para que el voto de la gran mayoría del país reuna en el Parlamento a las personas que, profesando aquellos principios y deseando la práctica sincera del sistema constitucional, aleje de nosotros las exageraciones que, en cualquier sentido en que se hagan, a realizarse, no pueden producir otra cosa sino la muerte de aquel sistema. La experiencia ha demostrado mas de una vez los males inmensos que pueden acarrearlos los partidos extremos, y no hemos de ir otra vez imprudentemente a buscar los mismos escollos que nos pusieron al borde del abismo.

El país sabe ya que el partido conservador, con solo la práctica de los principios que constituyen su credo político, puede salvar el trono, como lo hizo en 1845 cuando peregrinaban a cañon por tierra los de otros Estados: sabe tambien que a la sombra de aquellos principios hemos podido asegurar completamente el orden público, y entrar en un estado de prosperidad

como el en que nos hallábamos en aquella época, y que se conservó posteriormente hasta tanto que, falsos aquellos principios, dejaron sinceramente de observarse.

No ignora tampoco el país que los que mas han predicado amor a la libertad, son los que con sus exageraciones han puesto a aquella en eminente peligro, siempre que el poder ha ido a sus manos. Cuando tan presentes se hallan la confusión y el desorden que introdujeron en esta nación desventurada los hombres que la han regido durante los dos últimos años, y cuando es tan fácil recordar hasta qué punto llegaron las exigencias del partido demócrata, en el mismo periodo, no habia de suicidarse el país encomendado a tales hombres la representación y defensa de sus intereses y el gobierno del Estado.

Hay otro partido tambien que aborrece las instituciones liberales, y que por consiguiente se halla, o al menos debe hallarse fuera de todo juego político. De este únicamente deberemos decir que estamos tan distantes de creer en su triunfo, aunque fuera momentáneo, como en dudar de que el porvenir está reservado al partido conservador monárquico-constitucional por excelencia.

Así, pues, deseamos que cuanto mas antes las Cortes se reúnan, para que puedan desenvolverse los principios que venimos sustentando desde la aparición de nuestro diario, pues en la sincera práctica de ellos consiste el que el país llegue a obtener la paz y la prosperidad tan deseada para los pueblos.

Insertando después su tercer artículo sobre centenarios de buques, se estiende en largas consideraciones acerca de esta materia.

EL CRITERIO se muestra poco satisfecho de las disposiciones del gobierno sobre imprentas; y en su segundo artículo pasa a tratar de la regeneración política de España, que el amor patrio debe efectuar, segun nuestro colega.

Las NOVEDADES en su artículo de fondo hace una larga reseña de todos los acontecimientos políticos que unos a otros se han sucedido en el mes de octubre pasado, y con él llena cuatro de sus columnas.

Ocupándose EL CLAMOR PÚBLICO de examinar la conducta política observada por el duque de la Victoria en el último biennio, hace observaciones muy peregrinas acerca de su héroe, aplicándole el conocido verso de Rioja,

Ante quien muda se postó la tierra, y trayendo a colación su célebre espada, las horas caudinas y otras mil cosas de que hace mención la historia.

En su segundo artículo pasa a tratar del real decreto sobre imprentas.

Contestado EL NORTE ESPAÑOL a La España, que tachándole de vicarvarista compara su política con la de La Epoca, se declara mas o menos explícitamente partidario de O'Donnell, al trazar las siguientes líneas:

«O'Donnell triunfó, porque fué mas valiente, mas audaz; porque, además, luchaba por la causa de la razón; triunfó, en suma, porque tuvo mas iniciativa que su contrincante Espartero.»

La DISCUSION no puede mirar con sangre fria el aumento del ejército español; y tratando a su modo la situación del actual ministro de Hacienda, cree ver ya al antiguo director del Parlamento envuelto en confusiones tales, que en vano, dice, se esforzará en salir a la orilla con un presupuesto de gastos tan exorbitante.

EL ESTADO, que hoy ha llegado muy tarde a nuestras manos, y después de haber un prudente elogio del ejército español, y de haber criticado el bierno «que para los puestos de confianza del ejército que vaya proveyendo, eche mano de militares y no de políticos; de hombres que aunque no hayan leído nunca la Constitución, sepan de memoria la ordenanza»; concluye su artículo con este párrafo:

«Lo decimos con nuestra



naría y pasarse con armas y bagajes al campo contrario.

El general O'Donnell no hizo nada de eso, dicen sus apologistas y comensales en la situación, pero mal su grado, inmediatamente entró en la situación, pero solo aparentemente; rezo el cielo de los anarquistas, pero nada más que con la boca; abrazó a la revolución, pero con el firme propósito de ahogar la en sus brazos. Pobre idea del hombre de Vicalvaro los que de tal modo hacen su defensa; semejantes abogados perjudican más que todos los adversarios juntos; no nos hubiéramos atrevido a decir otro tanto nosotros que constantemente hemos hecho cruda guerra al general O'Donnell. ¿CÓMO no habíamos de suponer tal doblez en el caudillo de Lucena ni en ningún otro español? ¿Cómo pensar siquiera que cuando el general O'Donnell y el duque de la Victoria aparecieron en el balcón del señor Mathew, abrazados tan estrechamente como la yedra al olmo, abrigaba el primero el proyecto de deshacerse de su nuevo jefe en la primera ocasión?

Nosotros, enemigos leales del héroe de Vicalvaro, no le hacemos tal ofensa; preferimos señalar la verdad, esto es, que seducido sin duda por la brillantez de las doctrinas del progreso, entró de buena fe a protestar y se unió con todos los que se le unieron, pero la evidencia que estamos en lo cierto, porque si bien el general O'Donnell dio una batalla cuando la fracción más ardiente de sus flamantes amigos meditaba nada menos que apoderarse de él en su propio lecho, consiguiendo la victoria buscó su apoyo en los progresistas, miró a los mismos que peleaban al frente de las huestes del futuro protector, entró en tratos con los promovedores del movimiento, y ni una palabra amistosa, ni una concesión tuvo para sus antiguos compañeros del partido moderado. El general O'Donnell, por tanto, de hecho, rompió con el general Espartaco, jefe despreciable del progreso; he aquí el verdadero carácter de los sucesos de julio.

Que lo tengamos presente lo que todavía quieren alinear a los inocentes con la fantástica erención del tercer partido; la unión liberal es el gobierno progresista ejercido por los protestantes del partido moderado.

LA ESPERANZA contesta al artículo en que tratando El Criterio de los seminarios conciliares, comparaba la manera de argumentar del diario de la tarde, con la del sarcástico Voltair.

Tratando LA REGENERACIÓN las varias maneras con que algunos periódicos han interpretado el real decreto de 13 de octubre sobre la desamortización, comentado de nuevo citando un texto de Lausentia, y una ley de la Nueva República.

Contestando LA IBERIA al interrogatorio que en uno de sus últimos números le hace LA REGENERACIÓN, pregunta a su vez a dicho diario, las diferencias que encuentra entre los partidos monárquico y carlista, y cuáles son, en fin, las flías en que milita.

Occupándose LA ÉPOCA de la organización municipal de las provincias, se expresa del modo siguiente en diversos párrafos de su artículo:

«Resuelto, como creemos estará el gabinete, digan lo que quieran algunos de sus órganos, a convocar las Cortes en un término breve, no podemos menos de fijarnos en una cuestión importantísima, cual es la organización municipal de las provincias, que es por decirlo así, la operación preliminar indispensable para que las futuras elecciones de diputados puedan hacerse con las condiciones que exige el sistema representativo, practicado con pureza y sinceridad.

Y puesto que el desorden moral ha ido desapareciendo y la tranquilidad pública se ha ido asegurando, y, por consiguiente, se existe el mas ligero temor de tumultos y trastornos, equidad y equidad, finalmente, de antemano por todos los partidos que no piden hoy sino legitimar por presentar al combate, supuesto, pues, que el orden y la obediencia a la ley imperan por doquiera, y de día en día se va haciendo mas difícil de justificar la continuación del estado de sitio, creemos que los actuales consejos de la corona, sin desmentir los antecedentes honrosamente liberales que casi todos rean, deben voluntariamente despojarse de su poder, dando una circular explícita y terminante que fuera a la vez una prenda de seguridad y de poderoso estímulo para los que se presencian a luchar en los comicios electorales bajo el amparo de la luz, y una severa amenaza a los que, con la tendencia ilicita é inhumana de monopolizar la influencia de las localidades, emplean todos los medios, halagando al gobierno con el desinteresado ofrecimiento de su prestado poder y explotando su benevolencia para imponerse al pueblo y alargar al grado de las opiniones legítimas y justas. Un documento de esta naturaleza, que no de jure dada aun a los mas encorajados enemigos de esta situación, de la sinceridad con que el gobierno del duque de Valencia quiere practicar el sistema representativo, serviría poderosamente para evitar coacciones, violencias, escándalos, inmoralidad y acaso lamentables desgracias y gravísimos conflictos.»

Las Cortes y LA ESTRELLA, no llegaron ayer a nuestras manos a la hora acostumbrada.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### EXPOSICIÓN A S. M.

Señora: La indagación y conocimientos de las condiciones físicas y morales de una nación, de su comercio é industria, de sus necesidades y recursos, es necesaria a todo gobierno que desee la felicidad de su país, por la influencia que deben tener en la configuración de las leyes, pudiendo facilitarse por este medio el desarrollo de sus gérmenes de riqueza y el modo de remover los obstáculos que se opongan al progreso y bienestar de los pueblos. Difi el ser, si no imposible, el establecimiento de las leyes que reglan las subsistencias, las contribuciones, el estado civil de las personas, la población, las transacciones sociales, la fuerza pública y todos los ramos, en fin, que abraza el cuerpo político en sus múltiples y variadas relaciones, sin la formación de una verdadera estadística que, al mismo tiempo de reunir y clasificar en un orden metódico los documentos precisos y completos que crecen gubernamentalmente, marque el espacio que por ella debe correr y el límite hasta donde converja ostenderla.

Todos los trabajos estadísticos, por olvidados que sean el objeto, merecen ser considerados como determinación de clases, y finalmente verificando, los datos aludidos, aunque con esmero, ha venido a encontrarse el actual con grandes vacíos que no pueden llenarse con trabajos ejecutados en épocas diversas, y que es preciso darles la conexión y unidad indispensables para que produzcan el resultado apetecido.

Los trabajos parciales emanados de algunos ministerios tienen un mérito indubitable, principalmente los que se refieren a la administración territorial, y que atestiguan a cada período los progresos que va haciendo en el estudio país la ciencia, para que la ciencia, el gobierno y los pueblos obtengan los resultados que son sus uniformes; que partan de un mismo centro que los dé impulso, comunicándoles el orden y relación que deben tener entre sí, y que las bases de las investigaciones sean perfectamente determinadas y se ejecuten sin los embarazos que la errónea opinión de los pueblos ó los recelos del fisco pudieran crear.

El gobierno, sin perjuicio de continuar cada ministerio formando la estadística parcial respectiva, se ve en la imprescindible necesidad de proponer a V. M. la creación de una junta de personas varadas en la economía social y habituadas a trabajos estadísticos, que bajo la inmediata dependencia de la presidencia de

nuestro Consejo de ministros, por no poderse dar este encargo a un ministerio determinado, porque afectaría su natural organización, reuna y clasifique los trabajos parciales de los distintos ramos de la administración pública, formulando el plan de unidad que de ellos se deduciera en sustitución a la divergencia que se nota en las estadísticas actuales.

Esta medida que, con el asentimiento unánime de mis colegas, tengo la honra de proponer a V. M., dará por resultado asegurar en adelante las equalidades esenciales de la estadística.

Si, como es de esperar, la comisión llena dignamente el objeto que nos proponemos, el gobierno de S. M., los cuerpos colegisladores y el país encontrarán en las publicaciones estadísticas oficiales los hechos auténticos propios a esclarecer todas las discusiones, a promover los trabajos mas útiles y a hacer apreciar cada año la situación, las fuerzas y los recursos morales y materiales del país.

Madrid 3 de noviembre de 1856.—Señora.—A los reales pies de V. M.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

### REAL DECRETO.

Tomando en consideración las razones expuestas por el presidente de mi Consejo de ministros, de acuerdo con el mismo Consejo, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una comisión, que se compondrá de personas de reconocida capacidad y adradas de conocimientos especiales, para que se ocupe en la formación de la estadística general del reino, abarcando todos los ramos de la administración pública del Estado.

Art. 2.º La presidencia de la comisión corresponde al presidente de mi Consejo de ministros. El cargo de vocal de la comisión es puramente gratuito y honorífico.

Art. 3.º La comisión reclamará de las dependencias del Estado las noticias, documentos y trabajos estadísticos que posean a fin de dedicarse desde luego a su estudio, examen y coordinación, haciendo además las prevenciones oportunas a los centros de cada ministerio acerca del modo y forma en que debe redactarse la estadística especial de cada uno.

Art. 4.º Los centros de cada ministerio continuarán como hasta aquí formando la estadística de los ramos que corran a su cargo, introduciendo aquellas reformas que la experiencia aconseje ó dicten las prevenciones de la comisión.

Art. 5.º La publicación de la estadística general del reino corresponde a la comisión en los términos y forma que la misma acuerde.

Art. 6.º El presidente de mi Consejo de ministros dictará las órdenes convenientes para la mas pronta y cumplida ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio a 3 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

#### REAL DECRETO.

Vengo en admitir la dimisión que por el mal estado de su salud me ha presentado el mariscal de campo D. Enrique O'Donnell del cargo de gobernador militar de la plaza y provincia de Cádiz, quedando satisfecha del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a 3 de noviembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Antonio de Urbistondo.

### Número 10.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.), por su resolución de esta fecha, se ha servido aprobar las propuestas en cumplimiento de la real orden de 23 de octubre último ha dirigido V. E. a este ministerio en oficio de 31 del propio mes para la provisión de las vacantes de capitanes existentes en el arma de su cargo con motivo de la organización del ejército, en favor de los que son de reemplazo y colocados, y e expresan en las ocho relaciones adjuntas.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demas efectos; advirtiéndole se previene a los capitanes generales adopten las disposiciones convenientes para que los interesados se presenten sin demora en sus respectivos cuerpos. Dios guarde a V. E. muchos años, Madrid 4 de Noviembre de 1856.—Urbistondo.—Sr. Director general de infantería.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### REALES DECRETOS.

Atendiendo al mal estado de salud en que se encuentra el administrador principal de Hacienda pública de la provincia de Madrid A. D. Demetrio Astillio, que lo es de la de Barcelona, y parasta resulta a D. José Terry, cesante de igual empleo de la provincia de Granada.

Dado en Palacio a 24 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel Garcia Barzanallana.

En atención al mal estado de salud en que se halla D. Eugenio Lopez, electo administrador principal de Hacienda pública de la provincia de Granada, vengo en declararle cesante con el haber que por clasificación le corresponde.

Dado en Palacio a 24 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel Garcia Barzanallana.

Vengo en nombrar administrador principal de Hacienda pública de la provincia de Granada a D. José Cabello y Goytia, administrador jefe de la fábrica de sales de San Fernando.

Dado en Palacio a 24 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel Garcia Barzanallana.

Vengo en nombrar jefe de administración de cuarta clase, con destino a la dirección general de rentas, a D. Rafael Sevillaño, jefe de negociado de segunda clase y contador del tribunal de cuentas del reino.

Dado en Palacio a 31 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel Garcia Barzanallana.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### Instrucción pública.

Continúan las obras aprobadas por S. M. para que puedan servir de texto en las escuelas de instrucción primaria, publicadas en la Gaceta del día 2 del corriente.

#### ESCUELAS DE NIÑOS Y DE NIÑAS.

#### Lectura.

Nuevo silabario en colección de cateos, por don Francisco Ruiz Morote, editor D. Francisco Hernández; impreso en Madrid, 1852.

Educación primaria é instrucción que da un padre a sus hijos, por D. Nicolás de Roda; editor D. S. Compagni.

La perla de la niñez, por D. Valentín Maria Medeiros, editor Repullés; impreso en Madrid, 1854.

Lecciones de lectura para los niños, por D. José Ignacio Moragues; editor D. F. de P. Torrens; impreso en Palma, 1853.

El ortólogo ó sea método teórico-práctico elemental de lectura, por D. Antonio Gascon Soriano, editor don José Vazquez Martinez; impreso en Madrid, 1851.

El preceptor de los niños, por D. Andrés Carnicer; editor D. Agustín Gaspar; segunda edición, impreso en Barcelona, 1853.

Elementos y ejercicios de lectura, por D. Manuel Arellano, editor D. Manuel Bosch; impreso en Cádiz, 1846.

Espejo de las niñas, por D. Genaro del Valle, editor D. José González; impreso en Madrid, 1854.

Opusculo acerca de la urbanidad, por D. Jacinto Salva, editor los Sres. Pazos y Antunez; impreso en Pontevedra, 1854.

Máximas de buena educación, por D. Pascual Aguado, impreso en Madrid, 1853.

Silabario ó primeros ejercicios de lectura, por don Francisco Merino Ballesteros, editor D. Eusebio Aguado; impreso en Madrid, 1853.

Fábulas, cuentos y epigramas morales, por D. Francisco Garcés de Marilla, barón de Andilla; impreso en Madrid, 1853.

Diálogo sobre los puntos mas importantes de la doctrina cristiana, por D. Cristóbal Escudero, cura párroco de la villa de San Clemente; impreso en 1853.

Noiones de literatura española, por D. Domingo Dávila; impreso en Madrid, 1853.

El tio Pedro ó el sabio de la aldea, traducido por D. José Poveda y Escrivano; impreso en Madrid, 1853.

La señorita instruida ó sea Manual del bello sexo, por don Felipe Máxima de Cabeza; impreso en Madrid, 1854.

Colectio de la infancia, colección de juegos para niños de ambos sexos, por D. Faustino Lopez Villabrilles; impreso en Madrid, 1855.

La ciencia de la mujer al alcance de las niñas, por D. F. de A. P. y J. Mariano Cardenera; impreso en Madrid, 1855.

Nueva escuela de instrucción primaria elemental y superior, por D. Lorenzo de Alenany; impreso en Valladolid, 1855.

El precioso cator, por D. Romualdo Alvarez Magallon; impreso en Zaragoza, 1855.

Cartilla progresiva para enseñar a leer con la mayor facilidad y prontitud sin necesidad de taton, por don Vicente Pujals de la Bastida; impreso en Madrid, 1855.

El nuevo Juanito, por L. A. Paracivini, traducido, corregido y adicionado por D. Salvador Constanzo; impreso en Madrid, 1854.

Doctrina de Salomon, por D. Gerónimo Morán, impreso en Valladolid, 1849.

Enseñanza de la lectura, primera y segunda parte, por D. Lope Alonso Barahona; impreso en Madrid, 1855.

Colectio de cuadernos autografiados, por D. José González; Madrid, 1855.

Práctica de lectura, por D. Manuel Gonzalez de la Puente; impreso en Burgos, 1855.

Lecciones preliminares para el estudio de las ciencias, por D. Santiago Vicente Garcia; impreso en Madrid, 1855.

La antorcha de la juventud, por D. Luciano de Lara y Pazos; impreso en Madrid, 1856.

Guía de la juventud, por D. Luis de Aguilera Amat y Berj; impreso en Madrid, 1856.

El camino de la virtud, por D. José Perez y Piñal; impreso en Pamplona, 1856.

El amigo de la juventud ó máximas religiosas y morales, por D. José Hermosilla; impreso en Pamplona, 1855.

Consejo a la Condesa de Bretaña, por el canónigo Schmid, traducida por D. Fernando Berán de Liss; impreso en Valencia, 1849.

Biblioteca de los niños, por D. Rafael Sanchez Cumplido y D. Antonio Valcárcel; impreso en Madrid, 1855.

La estrella de las niñas, por Doña Mari Bardejo y Duran; impreso en Madrid, 1854.

Lecciones instructivas sobre la historia y la geografía, por D. Tomás Iriarte, ampliadas por D. Mariano Huerta; impreso en Madrid, 1856.

Colectio de fábulas morales, por D. Pascual Fernandez Bacza.

### Escritura.

Nuevo arte de aprender y enseñar a escribir letra española, por D. Antonio Alverá Delgrás.

Completa colección de muestras de letra española, por id.

Nueva colección de muestras de letra bastarda española, por D. Antonio Rodríguez Carrasco.

Compendio del arte de escribir, por D. José Francisco de Torralba.

Colectio de muestras, por id.

Método cursivo, por id.

Colectio general de alfabeto, por id.

Colectio de muestras de letra bastarda, por D. Torceto Torio.

Tratado de caligrafía, por id.

Preceptos caligráficos para el carácter bastardo español, con colección de muestras, por D. Juan Folguera y Plandillo.

El instructor dictador, ó ejercicios al dictado en la enseñanza de escritura, por D. Romualdo Alvarez y Magallon; impreso en Zaragoza, 1853.

Caligrafía ó arte teórico-práctico elemental de escritura, por D. Antonio Gascon Soriano; impreso en Madrid, 1855.

### Gramática.

Tratado de la prosodia española, por D. Francisco Llorente.

Gramática castellana, por D. Mariano Rementeria.

Elementos de gramática castellana, por filas y don L. Figueroa.

Primeros elementos de idioma castellano, por D. José Maria Moralejo.

Lecciones de gramática y ortografía castellana, por D. Diego Clamencia.

Lecciones de gramática castellana, por D. Angel Maria Terradillos.

Lecciones de declinar, conjugar y oracionar la lengua castellana, por D. Pedro José Gonzalez de Mendoza.

Pontuario de gramática castellana, segunda edición, por D. Angel Maria Terradillos.

Gramática teórico-práctica de la lengua castellana por D. Eugenio Egualiz.

Id. dividida en cuadernos: el segundo por id.

Principios de análisis lógico, por D. Ramon Mariano.

Compendio de gramática española, por D. Antonio Valcárcel y Cordero.

Compendio de gramática de la lengua castellana, por D. Pascual Perez.

Elementos de gramática castellana, por D. Juan Maria Calleja.

Lecciones elementales de gramática castellana, por D. Eugenio Egualiz.

Na eva gramática española, segunda edición, por D. Alejandro de Arriaga.

Lecciones elementales de gramática castellana, por D. Luis Bordas.

Nueva gramática de la lengua castellana, por don Braulio Amezcua.

Gramática de la lengua castellana, por D. José Pablo Ballot.

Elementos elementales de gramática castellana, por D. R. Datzira y D. M. Arago.

Compendio mayor de la gramática castellana, por D. Diego Narciso Hertraz y Quirós.

Lecciones de gramática y gramática castellana, segunda edición, exceptuando la parte de ortografía, que deberá atenderse al prontuario de la Real Academia española; impreso en 1853, su autor D. Lorenzo Alenany.

Gramática de la lengua castellana, por la Real Academia española; impreso en Madrid, 1851.

Elementos de gramática castellana, acomodados a la capacidad de los niños, por D. J. Pla, D. E. Vorges y D. Salvador Malet; impreso en Barcelona, 1855.

Resumen de gramática castellana, por D. Juan Diaz Baerza; impreso en Madrid, 1855.

Gramática compendiada de la lengua castellana, por el mismo; impreso en id.

Gramática teórico-práctica de la lengua castellana, tercer cuaderno, que comprende la prosodia y ortografía, por D. Eugenio de Egualiz; reimpresso en Madrid, 1855.

Pontuario de ortografía, quinta edición, por la Real Academia española; impreso en id.

### Aritmética.

Rudimentos de aritmética, por D. José Oriol y Barnadet.

Colectio de cuadernos de aritmética, por D. F. R. Viñeira y B. Rando.

Aritmética teórico-práctica, por D. Pedro Tojo y Barla.

Compendio de aritmética aplicada al nuevo sistema de pesas y medidas, por D. Domingo Ramos y Dominguez.

Elementos de aritmética universal, por D. Manuel M. dorell y Badia.

Breve tratado de aritmética decimal, por D. Rafael Escribier.

Compendio de aritmética práctica, por D. Antonio Valcárcel y Cordero.

Explicación del nuevo sistema de pesas y medidas, por D. Bartolomé Alvarez.

Aplicación de las cuatro reglas etc., por D. Cayetano Riera.

Noiones de aritmética para niños, por D. Rafael G. Andrés.

Manual de aritmética, por D. Mariano Torceda.

Aritmética decimal, por D. Antonio Invertigui.

Aritmética elemental, por D. Manuel Somoza y Llanos.

Aritmética, por D. José Martínez Rodríguez.

Aritmética teórico elemental, por D. Manuel Lopez Benito.

Aritmética de los niños, por D. José Mariano Vallejo.

Definiciones y extracto de las principales reglas y operaciones de la aritmética, por id.

Compendio de las aritméticas de los niños, por id.

Cuadernos primero, segundo y tercero de aritmética práctica, por D. Miguel Araña y D. Federico Orache.

Noiones elementales de aritmética, por D. Francisco Briones.

Elementos de aritmética con aplicación al cálculo mental, por D. Antonio Fontosa y Lopez.

Explicación del sistema métrico decimal y del de monedas, por D. Melchor Perez Garcia.

Sistema métrico decimal, por D. José Oliver y Navarro.

Tratado legal de pesas y medidas, por D. Félix Pajes.

Tratado elemental de aritmética, por D. Lorenzo Alenany.

Aritmética teórico-práctica, por D. José Braulio Nicolson.

Noiones de aritmética al alcance de los niños, con el sistema métrico decimal y el de monedas, por D. Mariano Tejada.

Noiones generales de aritmética teórico-práctica, por D. Clemente Fernandez y D. Jorge Garcia Medrano.

Compendio del sistema métrico-decimal precedido de las fracciones decimales, por D. José Oliver y Navarro.

Explicación del sistema legal de medidas, pesas y monedas, por D. José Merino Ballesteros.

Exposición del sistema métrico-decimal, ó de medidas, pesas y monedas, por D. Félix Silvestre Rougier.

Principios de aritmética; tercera edición, por la Sociedad Económica de Sevilla.

Principios de aritmética aplicados al sistema métrico decimal, por D. Casimiro Nieto Serrano.

Tablas, principios y definiciones de aritmética, por D. Diego Narciso Hertraz y Quirós.

Explicación del sistema decimal ó métrico segunda edición corregida y aumentada, por D. José Mariano Vallejo y D. Vicente Cuadrupani.

Pontuario de las medidas, pesas y monedas del sistema métrico-decimal, por D. Antonio Alverá Delgrás.

Compendio del nuevo sistema métrico-decimal, por D. Ruperto Fernandez de las Cuevas.

Tratado elemental de aritmética, por D. Pedro B. rinaaga.

Explicación del sistema métrico-decimal de pesas, medidas y monedas legales, por D. Pedro Pablo Vicente.

Tratado sucinto del sistema métrico-decimal puesto al alcance de los niños, por D. Pedro Pleguezuelo.

Sistema decimal métrico, por D. Esteban Paluzie y Castañon.

Principios de aritm



pretendientes desesperados, tiene señalado un puesto en nuestras crónicas, puesto de tan alta importancia que la separa de hecho y de derecho de la imperiosa necesidad que, bajo el nombre de sucesos, nos proponemos describir.

En una palabra; los sucesos civiles y militares nos inspiran compasión; pues tanto merece el valor rescatado con que sobreviven al alcance del mero soldado nacional; los sucesos caseros o domésticos, por el contrario, nos inspiran tedio, aburrimiento, antipatía y horror; tan imperioso es su carácter, tan inoportunos son sus chistes y tan insostenible es su presencia en todas partes. Entre una pulmonía fulminante y un accidente, preferimos la pulmonía. Pero cojan la palca y los pinesles.

Los sucesos, según ellos mismos se describen, son como el polvo, que sin ser llamados toman ipso facto asiento en todas partes.

Sin otra ocupación ni oficio que atormentar al prójimo, y dándose aire de imprescindible, pasan su vida visitando los cafés, los teatros, las redacciones de los periódicos, los paseos y las iglesias; y allí donde el número de personas excede de dos y donde por consiguiente se necesita un tercero, aparece el sucesito con su antipático *san. facón*, su curiosidad opresora y su monoteo insostenible.

Si absoluta carencia de poder le permite tutelar al militar, al poeta, al literato, al pintor, al cómico, y tal es su frenesí por conocer y hombrarse con todo lo que reluce y goza de apogeo, que se supone amigo del empujador X..., visita a la vizcondesa de R..., pariente del general S..., y hasta se diría, si esto le pudiera honrar, contemporáneo de Mne. Labarrere, de Cepeda, del toro Carmelo, de los adquirentes y de los fraques cortados para letra inglesa.

Si imperturbable, vituperable e insuperable osada le abre de par en par todas las puertas, y apenas hay refugio, casa de juego, tertulia, boda, entierro o banquete donde no estorbe, canse y maree con su presencia. Si supera en curiosidad al mirón, en imperturbabilidad al pasante de corte, en no hacer nada al holgazán, en charlar al chismoso, en pesadear al enamorado, en ridiculizar al celoso y en forjar pronunciamientos al conspirador de oficio.

Cuando os halléis en el teatro, y a la mitad de un acto, en la escena interesante, sintáis unos taceres, espasos los dedos es el... Vane en busca de un asiento que no tiene. Para ocuparlo necesita pisar vuestras botas de charol, planchar vuestros sombreros, estrujar el mirriño de vuestra esposa y haceros perder las mejores redondillas de la comedia; pero en cambio os ofrece gratis un juicio crítico de la obra, la biografía del autor y la de los cómicos.

El, y solo él, tiene derecho a marcar, dirigir y anunciar los aplausos y las silvas. Por espíritu de... tontear, chichear, cuando os ve el público, y aplaudir cuando silvan os dañas. Deseo de dominar la atención. A la multitud, afueta las miradas de los desconocidos, tendiéndose en la butaca, se rie de la circunspección que guarda el público ante la representación de una obra que es *sch. za. por. costumbre*.

En nombre del sentido común, de la cortesía y del derecho que cada ciudadano goza en el teatro de no ser interrumpido, molestarlo y achisarrado con importunos sandeces, rogamos a las empresas de teatros que nieguen la entrada gratis a estos miembros dislocados de la sociedad, a estos huérfanos cuya madre patria se ignora, cuya vida y cuya ciencia, utilidad y ocupación en la tierra pasaría desperdiciada si, por lo mismo que están de sobre en el mundo, no sirvieran de vegetatorio a todo el que tiene la desgracia de estar a su lado.

—La mujer con lo que tenga —Colega que en líneas francas—A la mujer bella pintas—marchando cuantas tintas—han de ser negras o blancas—imprudente que no ves—que a una mujer bella amarás—si tiene dos cosas largas—en lugar de tener tres—No ves que las más hermosas—si las haces el amor—le han de decir, no señor—yo no tengo las tres cosas—Por qué de tu sueño en pos—le pones tan mal con ellas—Tomalas, que son muy bellas—tales

—Yo, como que en sus amores—solo encuentro mis placeres—tratándose de mujeres—no distinguo de colores—como es la mujer mi bien—ninguna mujer me asusta—la que es morena me gusta—y la que es rubia también—Felicidad que enagena—da al alma su aliento suave—la felicidad, ¿quién sabe—si es rubia ni si es morena?—La mujer es una flor—que amor en su cáliz brinda—Y siendo una flor tan linda—cómo no beber su amor?—Por qué en pintarla las hojas—el tiempo de amarla pierdes?—bella es si las tiene verdes—bella es si las tiene rojas—Si la mano al corazón—llevas, te dirá su llanto—que no exijas de ellas tanto—y seas de mi opinión—Todas tienen *sch. por. tentó*—mayor que el hombre la gracia—mas grande la perspicacia—mas íntimo el sentimiento—Yo en adorarla me finlo—y te juro que a la fin—por una mujer daré—todos los hombres del mundo.

—Carabina Minié.—Ya están nombrados los oficiales a individuos de tropa de marina que deben pasar a la escuela de tiro del Pardo, con el objeto de instruirse en el manejo del armamento Minié.

—Concierto.—Mañana a las ocho y media de la noche se celebra un concierto musical en el salón de las Peninsulares.

—¿Qué saldrá?—La compañía del teatro francés representará este invierno una comedia en un acto original del Sr. Cisneros, traducida por el señor Urco de Vera.

—Círculo literario.—El 8 del actual se inauguraron las reuniones literarias, con que el señor duque de Rivas acostumbra obsequiar a sus numerosos y distinguidos amigos.

—Arribo.—El general Campuzano, nombrado capitán general de Puerto-Rico, ha llegado a Madrid.

También ha llegado el general Pastor, procedente de Genova.

—Sudan las prensas.—Del turno para la censura que inserta ayer el *Diario oficial de Avisos*, resulta que se publican en la actualidad en Madrid 97 periódicos, de los cuales se ocupan de política 24.

—Seminarios.—A consecuencia del real decreto de 24 del pasado se han comenzado a abrir en los seminarios conciliares las clases de segunda enseñanza, las del estudio del derecho canónico y de los cursos de teología posteriores al cuarto año.

—Calendario.—En el próximo año de 1857, el miércoles de Ceniza cae el 25 de febrero, la Pascua de Resurrección el 12 de abril, y el Corpus el 11 de junio. No hay ningún eclipse de sol visible en Europa.

—Luz eléctrica.—El domingo último de octubre se ha hecho en París la prueba del alumbrado eléctrico. Cuatro lámparas foto-eléctricas, colocadas en lo alto del arco de la Estrella, iluminaron durante horas los Campos Elíseos, oscureciendo completamente a las de 400 faroles de gas. Parecía de día.

—Borrachos y asesinos.—La noche del sábado último se recibió parte de haber sido asesinado el alcalde de San Martín de la Vega. Inmediatamente el destacamento de la Guardia civil de Valdemoro salió para aquel punto, en el que aprehendió a los agresores que estaban borrachos.

—Estafadores.—Leemos en *«La Esperanza»*:

«Tenemos entendido que algunas personas comercian con el pan de segunda clase que cuesta a diez y seis cuartos, comprándolo en bastante cantidad, para venderlo después a mayor precio; y lo hacemos presente a las autoridades, esperando que adoptarán la

medida conveniente para contener este abuso tan perjudicial a las clases menesterosas.

—Esposas de Cristo.—Tres señoritas visitaron ayer tarde el hábito de religiosas en el segundo monasterio de S. a. de esta corte, habiendo asistido un gran número de fieles a presenciar entusiasmados este nuevo triunfo de nuestra santa religión.

—Proyecto.—Parece que se trata de prolongar hasta el Prado la calle de Cervantes, como se ha hecho recientemente con la del Sordo y otras que están situadas en la misma dirección.

—Calcografía.—Parece que el ministro de la Gobernación se propone consignar anualmente en el presupuesto una partida de 50,000 rs., destinada al premio y estampación de la mejor obra de grabado que reproduzca uno de los cuadros de nuestro excelente museo nacional de pinturas.

—Otra mas.—Ha sido admitida en el teatro de Tirso de Molina una comedia lírica titulada *La Cartera y el Bolsillo*; D. Manuel la lloza se ha encargado de la música.

—A los cascos.—Se están haciendo gestiones hasta encontrar un local en arrendamiento para colocar los enfermos que no pudiesen tener el hospital militar de esta plaza.

Las proposiciones se presentarán en la secretaría del gobierno militar.

—Almanaque.—Hemos recibido en esta redacción el almanaque de gabinete para el año próximo de 1857, que ha dado a luz D. Pelegrín M. de Irazoqui, y que se ha litografiado en su establecimiento. Se creía en España de un almanaque de esta forma, que en todas las poblaciones cultas de los países extranjeros constituye uno de los principales adioses de cualquier despacho. Creemos que la idea del señor Irazoqui será coronada del mas feliz éxito.

—Nos parece bola.—El censor de teatros de Bilbao ha prohibido, según dicen *Los Novedades*, la representación de la comedia del Sr. Ayala titulada *El Tejado de vidrio*.

—Declaración.—El tribunal competente ha declarado injurioso el artículo de *La Esperanza* denunciado por el Sr. Cervino; el editor ha sido condenado a destierro, multa, costas y gastos de juicio.

—Buen propósito.—Cuéntase que son frecuentes las visitas que hacen los señores marqueses de Perales y del Moral, presidente aquel y este individuo de la junta de beneficencia a los establecimientos de San Bernardino, de Leganés y de esta corte. Habiendo subido en grande escala el producto de las subvenciones se han propuesto hacer de esos que han sido refugio para la indigencia, un verdadero y útil refugio para la indigencia.

—Funerales.—Anteayer se celebraron en San José los funerales de cabo de año por el alma del Excmo. señor marqués de Gaviria, conde de Buena Esperanza.

La ceremonia se verificó con gran pompa y asistieron muchas personas.

—El purgatorio.—A ningún paraje mejor que a Madrid, puede darse con mas propiedad el nombre de purgatorio. Si uno sale de casa antes de las doce, encuentra a cada paso nubes de polvo, proque en honor de la verdad ensucian mas que limpian. Si sale uno al medio día, se espone a quedarse sin mangas de la levita o sin falda, arrancados ambos por las aguzadas puntas de esas mil castas, en donde las mujeres de sus maridos llevan a todos la indispensable comida. Pasadas estas dos horas, desencadenase una turba de modistas, pizpiretas, locuaces, burlescas, como generalmente es en todo país este tipo especial;

y dando tienda suelta a sus viperinas lenguas, convierten en un demonio al hombre mas benéfico del mundo. Por último, al asocheer.... pero nos mas vale callar.

—Suceso tanto desman.—Después de las siete y media, que no hay quien escriba el plan de tan difícil comedia.

—Robo.—Últimamente se ha verificado en Eñija uno considerable. Además de una porción de alhajas de mucho valor, los ladrones se llevaron 100 onzas de oro que estaban dispuestas en cuatro cartuchos de 25 cada uno.

—El general Dulce se halla tomando los baños de Viesgo, desde cuyo punto debe trasladarse a Santander.

—Ha llegado a Jaén el Sr. D. José Pascual y Castañeda, gobernador civil de aquella provincia.

—El señor obispo de Huesca, a quien en el reparto de la derrama se había designado menor cuota que la que le correspondía, ha espuesto al ayuntamiento que, siendo sus necesidades limitadas, y habiéndose solicitado a subvención a las cargas públicas, no creía que la deferencia de la junta, que agradece, se ajustaba con los principios de equidad, y que bajo esta hipótesis se creía en el deber de rogar se hicieran las rectificaciones convenientes.

—La autoridad militar de Barcelona ha dispuesto la esplanación de un gran campo en las inmediaciones del Pueblo Nuevo, para los ejercicios de fuego con bola.

—El premio de 52,000 duros de la lotería moderna que correspondía a Barcelona, se ha repartido entre gran número de verduleras de la plaza de San José de aquella capital, que habían comprado el billete formando sociedad.

—La autoridad civil de Huelva ha dispuesto la disolución de las partidas de guardas rurales organizadas por disposición del capitán general de Andalucía, continuando solo los guardas municipales y particulares.

—Ha llegado a Alicante el señor Salas, con objeto de preseñar el primer ensayo del trozo de ferro-carril comprendido entre la estación de la puerta de San Francisco y el inmediato pueblo de San Vicente del Rosique.

—El cólera continúa, aunque no de una manera grave, afligiendo a Jerez de la Frontera. El día 30 hubo 16 invasiones y 20 defunciones, siendo solo 8 por efecto de la epidemia.

El *Guadalete* dice que el municipio trabaja asiduamente en bien de la población.

—El último jueves cayó al agua desde el astillero de Deusto (Vizcaya) que dirige el habilísimo constructor honorario de la real armada, D. Julián de Unzueta, el bergantín *Misterio*, cuyas dimensiones consisten en 106 pies de Burgos de eslora de bronce a codaste, 24 1/2 de manga de construcción de fuera a fuera de los mimbros, 15 1/4 de puntal desde el canto superior de la quilla a la recia del bato, 11/2 de astilla muerta ó varenga levantada.

El consiguero en la plaza es el Sr. D. José Antonio de Urquidí, y sus armadores los Sres. Salas, Masferrer y compañía, del comercio de Santiago de Cuba. El capitán es un joven llamado D. Juan Meza.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE ROY.

San Severo, obispo y mártir; y San Leonardo, obispo y confesor.

CULTO DIVINO. En la parroquia de Santa María, donde sigue la novena de su augusta titular, predicando por la mañana don Fernando Caraballa, y por la tarde don Castor Compañía. También continúa la de santos en los templos siguientes, siendo oradores: por la tarde en las Calatravas, don Eugenio Aguado, en San Andrés don Alejandro Sánchez; y en la capilla del Monte de Piedad don Pedro Palomeque; y por la noche, en San Ginés don Francisco Carriero; en San Pedro don Gregorio Montes; en Monserrat don Joaquín Corral; y en la Buena Dicha don Castor Compañía. Igualmente prosigue la devoción del mes de las ánimas en el Carmen de Hallinos; predicarán respectivamente don Francisco Barrocal y don José Fernández Losada. En los templos citados otros jueves se tributará el culto de estuero al Santísimo Sacramento. Se reza de San Felipe Neri, confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 5 DE NOVIEMBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa. Títulos del 3 por 100 consolidado, 40. Títulos del 3 por 100 diferido, 25. Deuda del personal, 13.

Precios corrientes publicados en Bolsa. Inscripciones de id. id., 00. Amortizable de primera, 12. Amortizable de segunda, 6.90. Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,006, 82,75. Idem de 2,000, 85 d.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 84,50 p. Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 81,50 p. Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 106. Acciones del Banco de España, 124.

## TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—El barbero de Sevilla y un divertimento de baile.—ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonía. Catalina.

FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía. *Le misanthrope et l'avare*.—Primera representación de la comedia-vaudeville en dos actos *Le lion empaillé*.—Un monsieur qui prend la noche.

CIRCO DE PAUL.—A las ocho de la noche.—Gran función extraordinaria a beneficio de Mne. Labarrere. Por primera vez, un oso negro de Rusia (Martinkoff) acompañado de Mne. Labarrere bailarín un wals cómico.—La ascensión y descenso de la oso (Martinkoff) por una escalera de gran elevación.—Presentación y ejercicios de los animales feroces reunidos, en una misma jaula y domados por Mne. Labarrere; concluyendo con la cena, para lo que dicha señora les distribuye la comida.—El hombre mosca ó el paso por el techo, por el Sr. Brquet mayor.—La percha milagrosa, ó el árbol gimnástico, por los hermanos Brquet.—La rosa sevillana, por la señorita Carlota Picazo y el cuerpo de baile.—Varios y extraordinarios ejercicios gimnásticos, por los señores Brquet. Mañana viernes habrá función.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE, a cargo de J. GARCIA VELAZQUEZ, T. de Mariana, 3.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN IDENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscriptores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID. Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria; y Lopez, calle de la Victoria.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Catore reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES.—La sociedad, de conde de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor correo *El Barcelonés* haga a Valencia, con escala a Iviz de ida y vuelta los cuatro vienes que se expresarán.

Salidas. Del puerto de Palma, los jueves 30 de octubre de 1856; 6, 13 y 20 noviembre a las diez de la noche. De Iviz los viernes 31 octubre 1856, 7, 14 y 21 noviembre a las cinco de su tarde.

De Valencia los lunes 3, 10, 17 y 24 de noviembre 1856 a las dos de su tarde.

De Iviz los martes, 4, 11, 18 y 25 de noviembre 1856 a las siete de su mañana.

Al Iviz los martes 4, 11, 18 y 25 noviembre 1856 a las seis de su mañana.

A Palma los martes, arribos indicados 4, 11, 18 y 25 noviembre 1856 a las cuatro de su tarde.

DE PALMA A IZIVIA. DE IZIVIA A VALENCIA. DE PALMA A VALENCIA.

Cámara de popa. 60 rs. 60 rs. 120 rs. Cámara de proa. 40 40 80. Sobre-Cubierta. 20 20 40.

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y encargos a precios convencionales. En ambos viajes conducirá la correspondencia pública.

Lo despachará En Iviz los señores Wallis y compañía, del comercio. En Palma en el despacho de dichos buques. Palma 22 de octubre de 1856.—El administrador.—Miguel Estade y Sabater.

OBSERVACIONES. Importe en el coche-correo de Valencia a Madrid.

Hrs. mts. De Valencia a Játiva. 9 1/2 leguas, ferro-carril en. 2 0 De Játiva a Albacete. 23 leguas, diligencia. 12 55 De Albacete a Madrid. 51 leguas, ferro-carril. 8 25

33 1/2 leguas en. 23 20 Detenciones. 2 40 Total tiempo. 26 0

Precios en coche de segunda clase en el ferro-carril, incluído el asiento de la diligencia-correo.

Berlín (diligencia y ferro-carril). 210 rs. vn. Interior, idem idem. 194 Exterior, idem idem. 174

Precios de los ferro-carreiles, aisladamente. Del Grao a Játiva, primera clase. 23 Rs. vn. Idem de segunda clase. 15 Idem de tercera clase. 11

De Albacete a Madrid, primera clase. 112 Idem de idem, segunda clase. 78 Idem de idem tercera clase. 44

Además hay un coche diario cuyos precios son: Berlín y segunda clase en el ferro-carril. 220 Rs. vn. Interior idem idem. 200 Exterior idem idem. 160

Si el pasajero toma asiento de primera ó tercera clase en el ferro-carril, se le hace el aumento ó rebaja correspondiente.

COLECCION DE DISCURSOS PARLAMENTARIOS. Defensas forenses y producciones literarias del excelentísimo señor D. Joaquín María Lopez, publicadas por su hijo D. Feliciano Lopez, abogado del Ilustre colegio de Madrid.

Al repartir el segundo tomo de la colección que tenemos anunciada, nos hemos decidido a hacer en ella varias reformas de no pequeña monta. Vista la suscripción numerosa con que contamos, y la favorable acogida que ha merecido esta obra, hemos comprendido la grande aceptación que ha tenido por toda clase de personas; y deseando generalizarla, hemos al alcance de muchos apasionados de las producciones del señor Lopez, hemos decidido, aun a costa de algunos sacrificios, bajar casi una cuarta parte el precio de la obra, como se verá por las condiciones insertas al final de este prospecto.

Van publicados los tomos primero y segundo, y es la en prensa el tercero, que saldrá a luz a la mayor brevedad. Estos tres tomos comprenderán la primera serie de la publicación, en la que están incluídos todos los discursos parlamentarios. En el cuarto tomo se insertarán las defensas forenses, y el quinto y sexto comprenderán todos los artículos, defensas, novelas y trabajos inéditos, literarios y científicos. A la pluma del distinguido escritor el Excmo. señor don Fermín Caballero debemos el prólogo que aparece en el primer tomo: dicho señor está escribiendo actualmente la biografía de don Joaquín María Lopez, que se insertará al final de la colección, y a la cual seguirá una corona fúnebre, obra de nuestros mas conocidos literatos contemporáneos.

Al hacer estas modificaciones nos proponemos únicamente generalizar esta colección, útil para todos, de estudio para muchos, y en especial para los que se dedican a la política, para los abogados, y para todos aquellos que cultivan las bellas letras.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscriptores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, se les compensará el exceso *sch. sisecho*, entregándoles el segundo a razón de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los antiguos suscriptores, y todos los de la colección para los que nuevamente se suscriban, se espenderán a los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Malibru; los que desean adquirir la obra en provincias pueden dirigirse a su administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 45 sellos de franqueo de cuatro cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviara gratis otro.

Museo histórico español de Vanhalen.—Dirección: Atocha, 92, 3.º centro.—Cada estampa 6 rs. Cada seis componen una época.—Se está repartiendo la tercera de la época de Carlos V., que representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borja. Estando la pendencia con tal coraje comenzada, y andando el duque de Borbon entre los españoles haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debía, yendo delante de todos, fué herido de un mosquetazo en lo alto del muelo junto al vientre, de tal

manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué a vista de todos y bastaba para demorar otras gentes faltándole el capitán general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó el enojo ó indignación. Subieron en alto de los muros y apellidando a España imperio, pusieron las banderas en ellos, y saltando dentro ganaron el Burgo.

(Sandoval, historia de C. V.—Libro 16.º) Se halla en prensa la cuarta estampa, que representa, Toma de Túnez por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, é inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y ensena el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha. Vendense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière; calle del Príncipe, número 11; Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA filosofía, por D. Ramon de Camposamor.—Un tomo de elegante impresión.—Vendese a 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Durán, calle del Empeinado (antes de la Victoria) núm. 3.

VENTA DE LIBROS.—EN EL GABINETE DE lectura de la calle de Cádiz, número 10, se venden de 2,000 tomos de obras antiguas y modernas, las que se darán a precios sumamente arreglados. También se hallará una infinidad de novelas.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Bailesta, número 1, por D. Gregorio Torrealba. Su objeto, que ha sido aplaudido por el señor rector de la Universidad y por toda la prensa, es conducir, mediante muy corta retribución, de que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento moralidad y economía, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende a dos cuartos, y sermone por el correo a quien mande un sello de cuatro cuartos. Se matriculará con buen número a todo el que, inscribiéndose en la I. E., lo solicite con tiempo oportuno. El Sr. Torrealba trata de establecer un verdadero repaso de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios módicos para todos, pero muchas mas para los que estén inscritos en la Inspección Escolástica.

MORATIN, SOCIEDAD DRAMATICA.—Bajo este título se ha constituido una sociedad por varios jóvenes aficionados de esta corte. La junta directiva se promueve el mas decidido apoyo por parte de los señores que componen la reunión, con el objeto de que esta sociedad sea en un tomo una de las primeras en su clase. Los señores que gusten inscribirse como socios, podrán pasar a enterarse de las condiciones, a la calle de Atocha, núm. 33; depósito de estampas, Madrid 1.º de setiembre de 1856.—El secretario, José Sallés.

## EL FINAL DE NORMA.

NOVELA ORIGINAL.

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franca de porte.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil a los ayuntamientos, a los individuos del personal auxiliar de cuerpo de ingenieros de caminos, a los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso de la brújula, el modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incómodos al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende a 15 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal derecho. Se mandará a provincias por el correo, Franco a todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos ó en sellos del franqueo, un libro 39 sellos de 4 cuartos.

## EL AMIGO DE MACIAS.

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON.

NOVELA HISTORICA ORIGINAL, DE DON MANUEL TORRIJOS.

Esta interesante novela constará de 20 a 25 entregas de 16 páginas con buen papel, letra clara y elegante impresión. Su precio un real cada una, tanto en Madrid como en provincias, pagándolas en estas de cuatro en cuatro adelantadas, y remitiendo su importe en sellos ó libranzas a favor de su autor calle de la Estrella, núm. 17, cuarto principal de la derecha, Madrid. Se escribe además en las librerías de B. Bailly, calle del Príncipe, núm. 11, y de Lopez, calle del Carmen, núm. 29.

CEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, hará caer el cabello y la barba, fortificar la raíz del pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados; también tiene resultado para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.